

SAN MIGUEL

Edición en español † Mayo - Junio - Julio 2022

59

Por el Triunfo de la Inmaculada Concepción

¡PREPARAOS! PÁG. 4

LOS NOVÍSIMOS PÁG. 7

LA CHISPA DE POLONIA

PÁG. 18

EL HOMBRE LIBRE PÁG. 32

NOTA: Estimados lectores. La edición de marzo-abril de este año no pudo ser impresa. Para satisfacer este impase, Dios mediante, al final del año tendremos una edición especial.



RECIBELA EN LA COMODIDAD DE TU HOGAR

Regístrate en:

subscripciones@revistasanmiguel.org

Arcángel San Miguel



Revista San Miguel
Edición en español
No. 59

Mayo - Junio - Julio 2022

Publica

Peregrinos del Arcángel San Miguel
Canadá. Una asociación sin fines de lucro

Editor General de la edición en Español
Carlos Reyes editorial@revistasanmiguel.org

Han colaborado en este número:
Hna. Marie de la sagesse Sequeiros, Sandra
Salcedo, Armand Rua, José Sales, Alain
Pilote

Oficina Principal

"Michael" Journal - Canada
1101 Principale St., Rougemont QC, J0L 1M0
Tel: (450) 469-2209 Fax: (450) 469-2601

Subscripciones

"Michael" Journal - Canada
1101 Principale St., Rougemont QC, J0L 1M0
Tel: (450) 469-2209 Fax: (450) 469-2601
subscriptions@revistasanmiguel.org

"Michael" Journal - Estados Unidos
P.O.Box 86 / South Deerfield, MA 01373, USA
Tel/Fax: 1-413-397-3730
subscriptions@revistasanmiguel.org

"San Miguel" Paraguay
Parroquia San Joaquín y Santa Ana
Tel: (0983) 690-199 - 061-507-539
subscriptions@revistasanmiguel.org

Ediciones

Idiomas: Español, Francés, Inglés y Polaco

Printed in Canada

Send back all mail that cannot be delivered to:
"Michael" Journal, 1101 Principale Street,
Rougemont QC, J0L 1M0 - Canada

Publications Mail Reg. No. 40063742

ISSN 1709-8807

PUBLICATIONS MAIL ONLY AGREEMENT
No. 40063742

Legal Deposit - National Quebec Library

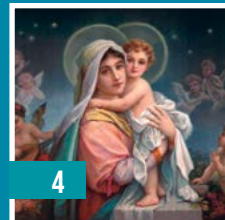
Postmasters must send address changes to:
"Michael" Journal, 1101 Principale Street,
Rougemont QC, J0L 1M0 - Canada

©2022 Peregrinos de San Miguel Arcángel.
Todos los derechos reservados. Los artículos
de esta revista podrán ser reproducidos
dando crédito a la Revista San Miguel.

www.revistasanmiguel.org

Compendio

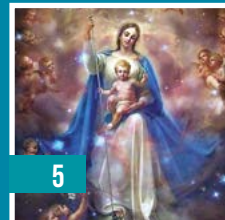
- 4 **Preparaos...**
Carlos Reyes
- 5 **La imitación de María**
Rev. P. Derouville
- 7 **San José, Patrón de la Buena Muerte**
Michael Pakaluk
- 8 **De la segunda Venida**
Amand Rua
- 11 **Los Novísimos – I Parte**
Estefanía (Fula) Horak
- 15 **Importancia de la Pureza Cristiana**
Armand Rua
- 18 **La chispa de Polonia, que prepara al mundo para la Parusía**
P. Adam Skwarczyńsk
- 23 **Dad al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios**
Louis Even
- 28 **Tributo a Marcel Lefebvre y Livain Dagle**
Marcelle Caya
- 30 **Marcel Lefebvre Gran apóstol**
Jocelyne y Jean-Marie Gagnon
- 32 **El hombre libre**
Chesterton



4



15



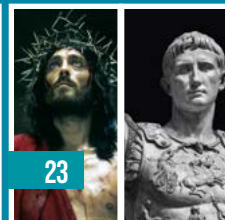
5



18



7



23



8



28



11



30



32

Portada

Foto: Caballero de las Cruzadas. Archivos propios.



Carta desde la Misión

por **Carlos Reyes**

Nuestra época está presenciando eventos de tal magnitud, que ninguna persona sensata puede ignorarlo. Lo sobrenatural irrumpe en nuestro medio constantemente, para aquellos que quieren verlo, y las manifestaciones del mal son extremadamente fuertes en este siglo, que el Cielo está derramando Gracias extraordinarias, sin precedentes, que nos ayuda proveyéndonos los elementos necesarios para prevalecer sobre la desintegración física y moral que amenaza en destruirnos. Las personas han perdido el sentido del pecado y la apostasía y degradación pululan por doquier. En otros términos, más claros, los graves acontecimientos que se acercan para la humanidad, son de tal magnitud, que la Santísima Trinidad ha enviado a María, Madre de Dios, Madre de la Iglesia y Madre nuestra, para prevenirnos e indicarnos el Camino a seguir.

El único camino es Su Hijo Jesús, nuestro Señor y nuestro Dios y debemos seguirlo. Pero, a pesar de que los mensajes de nuestra Señora imploran nuestra atención, muchos lo ignoran y se niegan a escuchar. La dureza del corazón humano y los ataques del enemigo de Dios y nuestro, hace difícil que las personas escuchen los avisos y vean las señales que Dios envía a la humanidad.

Se nos pide con maternal insistencia que volvamos a Dios sin demora. Dios esta incluso hablándonos a

través de instrumentos suyos en este tiempo, en varias partes del mundo. Y ya que otros medios no han sido acogidos como deberían, Dios nuestro Señor, está usando apariciones y locuciones. Ya nos advirtió el Señor, que si no lo aceptamos como Niño (en Su Misericordia) vendrá como Justo Juez y que Su Misericordia ha llegado a su fin y que inicia la hora de Su Justicia.

A través de mensajes previos y “nuevos”, la Santísima Virgen María, nos vuelve a llamar a prepararnos, ya que la hora se acerca para una gran Tribulación en la Iglesia y fuera de ella. Nos llama a que despertemos:

“Hijos míos, soy vuestra Madre y vengo a buscaros para que os preparéis a llevar mi mensaje de reconciliación: Se acerca un gran momento, un Gran Día de Luz. Las conciencias de este querido pueblo deben ser sacudidas violentamente para que puedan “poner en orden su casa” y ofrecer a Jesús la justa reparación por las infidelidades diarias que los pecadores cometen [...] es una hora de decisión para la humanidad.” (*María Esperanza, Betania, Venezuela 1928-2004*).

No despreciemos los llamados insistentes del Cielo. Ya nos recordaba el Papa Benedicto XVI: “En cada época, la Iglesia ha recibido el carisma de profecía, que debe ser escudriñado, pero no despreciado”. (Mensaje de Fátima, Comentario Teológico del Papa Benedicto XVI).

La Santísima Virgen María llama nuestra atención a que despertemos del letargo en que nos encontramos, y nos describe la terrible batalla que se está librando. Satanás ha desatado toda su furia y poderío y junto con sus demonios y minios en la tierra, quiere llevarse el mayor número de almas que pueda y trata de destruir a la Iglesia (cosa que no sucederá). No olvidemos que el objetivo final de Satanás es extinguir de la faz de la tierra la luz de la fe y destruir a la humanidad.

Esta gran batalla que se libra en los cielos, se está también ejecutando en menor grado en la tierra, pero muy pronto se desencadenará espantosamente con una violencia demoníaca ante nuestros ojos, en los cielos, mar y tierra. Si no es por la Fe, no se puede entender esta gran lucha. Lo que es-

tamos siendo testigos es de la intercesión poderosa de nuestra Madre, la “Mujer Vestida de Sol” (Apocalipsis 12) que a través del mundo nos llama a refugiarnos mediante nuestra Consagración a Su Hijo, a través de Ella, en Su Inmaculado Corazón. Si no lo hacemos, no podremos resistir lo que se nos viene.

La batalla final se avecina muy pronto. El número de los sobrevivientes será muy pequeño. Pero a pesar de esto, hay un lugar seguro donde buscar protección: El Inmaculado Corazón de María. Ella nos está llamando a entrar en Su Inmaculado Corazón a través de la Consagración. El Castigo se acerca. Nuestra Madre nos llamada entrar en Su refugio.

A medida que los eventos avancen, se puede anticipar que la Persecución a la Iglesia será terrible, al punto que parecerá haber sido destruida. Ya nos recuerda el Catecismo:

«Antes del advenimiento de Cristo, la Iglesia deberá pasar por una prueba final que sacudirá la fe de numerosos creyentes (cf. Lc 18, 8; Mt 24, 12). La persecución que acompaña a su peregrinación sobre la tierra (cf. Lc 21, 12; Jn 15, 19-20) desvelará el “misterio de iniquidad” bajo la forma de una impostura religiosa, que proporcionará a los hombres una solución aparente a sus problemas mediante el precio de la apostasía de la verdad. La impostura religiosa suprema es la del Anticristo, es decir, la de un pseudo-mesianismo en que el hombre se glorifica a sí mismo, colocándose en el lugar de Dios y de su Mesías venido en la carne.» CIC 675

La Stma. Virgen María nos advierte que la tierra sufrirá “tres días de tinieblas” sin la Luz de Cristo, así como nuestro Señor estuvo tres días debajo de la tierra. Sin embargo, al final de esta Purificación, vendrá una gloriosa resurrección y una Era de Paz. De allí nuestra fuente de esperanza, ya que nuestro Señor vence a la muerte y al pecado, y este es eliminado.

“La Iglesia [...] «sólo llegará a su perfección en la gloria del cielo [...] cuando llegue el tiempo de la restauración universal y cuando, con la humanidad, también el universo entero, que está íntimamente unido al hombre y que alcanza su meta a través del hombre, quede perfectamente renovado en Cristo.» CIC 1042 🙏



LA IMITACIÓN

DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

por • **Rev. P. Derouville**

De los vivos deseos que debe tener un alma de recibir a Jesús por la comunión.

MARÍA: Hijo mío, el misterio que acabas de considerar puede suministrarte muchas reflexiones, en las que tú no pensarías.

SIERVO. Dignaos, pues, de instruirme, ¡oh Reina del Cielo! Hablad, que vuestro siervo os escucha. [1 S 3,9]

MARÍA. Antes que yo recibiese la visita del Ángel,

había implorado muchas veces a los Cielos, a ejemplo de los justos de Israel, a que se convirtiesen en un dulce rocío, e hiciesen descender sobre la tierra al Justo por excelencia.

Pero jamás me hubiera atrevido a pensar que sería yo aquella Virgen que había de dar al mundo su Salvador.

Cuando llegué a saber con toda seguridad que, sin embargo, había sido yo elegida para Ser su Madre, humillándome a vista de una dignidad tan alta y

tan sublime; ¡de qué piadosos sentimientos no fui yo colmada! ¡Oh, hijo mío!, ¡qué alegría no concebí en considerar que había de poseer a mi Dios dentro de mi propio seno!

El mismo Dios, que se «dignó unirse tan íntimamente a mí por su encarnación, desea, hijo mío, unirse contigo por medio de la comunión. ¡Pero cuán poco vivos son tus deseos de recibirle!

No escuches de ninguna manera los pretextos que te sugieren tu indolencia y una falsa humildad, ►

para separarte de aquella Sagrada Mesa.

Tú pretendes disculparte con el respeto y el temor; pero el temor y el respeto deben estar subordinados al amor, y deben servir únicamente para hacer al amor más solícito y atento.

El apartarse de la comunión por un respeto aparente es privar a Jesús de la satisfacción que quiere tener de vivir contigo.

Él mismo te da pruebas de esto cuando dice que tiene colocadas todas sus delicias en vivir entre los hijos de los hombres. (Pr 8, 31).

Dirás que tus faltas son demasiado repetidas para llegarte con frecuencia al Santo de los Santos; pero, hijo mío, por frágil que un alma sea, si hace todos sus esfuerzos para corregirse, Jesús viene a ella siempre con gozo.

También dirás que te apartas de la Sagrada Comunión, porque te sientes indigno de ella. Antes bien deberías, decir: yo quiero en cuanto esté de mi parte hacerme digno de comulgar, para ser participante de las Gracias que Jesús, concede a las almas piadosas que se unen a Él por la comunión.

No, Hijo mío, tus Comuniones no son raras por otro motivo de que huyes del trabajo y de la fatiga.

Temes aquella vida fervorosa que se exigiría de ti para permitirte comulgar con frecuencia.

¿Te quejas de las flaquezas y enfermedades de tu alma? Pues aprovéchate del remedio eficaz que te se ofrece en este Pan de vida.

Jesús en su Evangelio llama a su Divino Banquete, a los débiles y a los enfermos, a los pobres y a los ciegos.

Este mismo Señor conoce tus miserias, te presenta en Su Sacramento un remedio saludable y el más propio para aliviarte y fortalecerte.

Es verdad que sería mejor que tuvieses una santidad perfecta para comulgar; pero Jesús no te la pide tan grande.

Si ésta fuese necesaria, ¡cuán pocos Serían admitidos a Su Sagrada Mesa, a pesar de todos sus convites.

¡Si se exigiese una santidad semejante, sería pedir

por disposición a la Comunión, lo que debe ser su fruto!

Confiesa sinceramente tu indignidad cuando te acerques a la Comunión, lleva principalmente una gran pureza de corazón, o por lo menos una resolución fuerte y eficaz de trabajar en adquirirla, y tu Comunión será fructuosa.

Ten presente que una Comunión bien hecha produce siempre algún efecto en el alma.

Si por tu vigilancia y fidelidad llegases a ponerte en aquel estado en que es preciso que estés para que puedas participar frecuentemente del Sacramento, estarás ya sin duda bien adelantado en el camino de la perfección.

Un alma a quien se le aumenta el gozar de la Presencia de Jesús en el Cielo, pone sus delicias en gozarle por la Comunión tanto como la sea posible.

De los sentimientos que debe tener un alma cuando posee a Jesús por la Comunión.

MARÍA: Hijo mío, cuando hayas recibido a Jesús en aquella Sagrada Mesa y ya repose sobre tu corazón, imita los sentimientos que me animaban cuando yo lo llevaba dentro de mi seno.

SIERVO: ¡Oh María! ningún entendimiento humano puede concebirlos, ni hay lengua que pueda explicarlos; solo Dios conoció cuáles fueron entonces los sentimientos y disposiciones de vuestra alma.

La fe, la humildad, el celo, el reconocimiento, el amor, todas las virtudes repartieron entre sí los instantes en aquellos nueve meses que el Verbo de Dios estuvo en vuestras purísimas entrañas.

MARÍA: Si llegaras a conocer bien, hijo mío, el precio de la Gracia que Jesús te concede cuando se da a ti en el Sacramento y los sentimientos de que está colmado en favor tuyo, ¿dejarías tú de tener en cuanto te fuese posible, los mismos sentimientos por Él?

¡La criatura es visitada por el Creador! ¡Un pobre por el Rey de la gloria! ¡Un alma afligida por su Consolador Celestial! ¡Un hombre, que no es sino pecador, por Aquel que es la misma Santidad!

Humíllate profundamente delante de Él: exalta

sus bondades, que son infinitamente superiores a cuanto puedes concebir.

Detesta tus ingratitudes pasadas; implora su auxilio de hoy en adelante y prométele una fidelidad eterna.

Entrégate a los excesos de la alegría más pura; y convida a los Ángeles y a los Santos a que rindan a Jesús, si es posible, las acciones de gracias que le son debidas por el Don magnífico que te da.

Desea que un Dios tan amable y tan bueno sea amado y glorificado en la tierra como lo es en el Cielo.

Abre tu corazón a todos los fuegos de Su Amor, y desea ser consumido en Él.

Ofrécele, en reconocimiento de Sus beneficios, y para suplir de algún modo a tu debilidad, los sentimientos de todas las almas santas que le reciben en el mismo Sacramento con devoción y con amor.

Y ofrécele especialmente todos los sentimientos con los que estuvo colmada mi alma, y que me dispensó por Su infinita Bondad, cuando por la Encarnación se unió tan íntimamente conmigo.

Piensa en aquellas virtudes, cuyos grandes ejemplos te da Jesús en la Eucaristía, particularmente en Su Humildad y pídele la Gracia de imitarla.

En este Sacramento no solamente Su Divinidad, sino también su humanidad está oculta. Ninguna cosa se manifiesta de Jesús sino a los ojos de tu fe. Pídele la gracia de amar la vida oculta y abatida, de huir a las honras y aplausos mundanos, y de practicar todas tus acciones sin el designio de ser visto y estimado.

En este Sacramento admirable Jesús es el objeto del desprecio de muchos hombres, y de la indiferencia de muchos corazones, que no son nada para este Señor, mucho para el mundo, y todo para sí mismos; Pídele la Gracia de sufrir con paciencia las injurias y contradicciones.

Ve aquí, hijo mío, con las mejores disposiciones cuando te acerques a la Comunión, y por el resto de todo aquel día sigue haciendo tus actos en Presencia de Jesús. 🙏



SAN JOSÉ ABOGADO DE LA BUENA MUERTE

por • **Padre Lucas Prados**

El día 2 de Enero de 1884, un anciano desconocido se presentó al cura párroco de una población de Francia, pidiéndole, por favor, que fuese a ver a una enferma que se estaba muriendo. No sólo el anciano indicaba la calle, casa y número, sino que también se ofreció a acompañar al sacerdote hasta la puerta de la casa.

La calle nombrada tenía muy mala reputación, el anciano era desconocido, y la oscuridad de la noche hacía que el ministro de Dios pusiera algún reparo a la invitación del visitante; más éste le dice:

—Es preciso que usted venga, y sin tardar, porque es cuestión de administrar los santos sacramentos a una pobre mujer que está agonizando.

Después de oír eso, el sacerdote no vacila ni un momento, y, acompañado del anciano, se pone en camino para cumplir con su deber.

La puerta de la casa estaba cerrada; y aunque

era la de peor aspecto de toda la calle, pensó el sacerdote que Dios vino al mundo para salvar a los pecadores, así que tiró de la campanilla... No contestaron.

Creyendo que lo estaban engañando, se disponía a marcharse, cuando el anciano que le acompañaba, empujó la puerta y la abrió.

Al entrar, se oyó una voz, que desde una alcoba apartada decía:

—¡Un sacerdote! ¡Un sacerdote! ¡Que no me dejen morir sin sacramentos!

—Aquí está el sacerdote —dijo éste, acercándose al lecho.

—¡Gracias a Dios! —respondió la moribunda. ¡No me puedo creer que alguien de esta casa iría a avisar a un sacerdote!

El ministro de Dios la consoló, la confesó y le administró los santos sacramentos. Cuando ya había

cumplido su misión, éste preguntó a la mujer, si, en medio de su vida de pecadora, había conservado alguna devoción.

—Una sola —contestó ésta— la de rogar a San José que me obtuviese una buena muerte.

Pocos minutos más tarde, la mujer entregaba su alma a Dios, después de haber obtenido su gracia y haber conseguido tener una muerte cristiana.

Cuando el sacerdote se disponía a retirarse, se dio la vuelta para agradecer al anciano por haberle llamado y no encontró a nadie. La casa estaba vacía.

San José es el patrono de la buena muerte, pues nadie murió con mejor compañía que él; rodeado nada menos que de Jesús y María. Que también nosotros le tengamos una gran devoción a este santo; y todas las noches, antes de acostarnos, le pidamos humildemente: ¡San José, concédeme una buena muerte!



DE LA SEGUNDA VENIDA

Una cronología tradicional de los acontecimientos que preceden a la Segunda Venida

por • **Armand Rua**

Presentamos a continuación una síntesis que está tomado del libro **“Trial, Tribulation and Triumph”**, de Desmond A. Birch, y se basa únicamente en las Escrituras, los santos y los primeros Padres de la Iglesia para sus conclusiones. En otras palabras, el autor no se basa en ninguna “revelación privada” contemporánea en su libro. Es muy interesante y digno de tomarlo en cuenta.

Muchos de ustedes se habrán topado -o habrán recibido enlaces a videos de varios profetas o intérpretes de los acontecimientos de los últimos tiempos. No podéis creer todo lo que encontraréis en la red. Debemos discernirlo todo y quedarnos con lo bueno. En la medida en que estas hipotéticas lí-

neas de tiempo coincidan con las tradicionales, se pueden aceptar con cautela. Pero si no se alinean con los conceptos tradicionales, entonces deben ser rechazados.

Nótese que cuando el libro fue escrito en 1996, el “Castigo Menor” era visto por el autor como un evento condicional del futuro. Ahora, 26 años después, hay pocas dudas de que estamos en el umbral de ese castigo, y prácticamente no hay dudas de que se puede evitar.

Una tabla cronológica hipotética de los eventos profe-

tizados que precederán a la Parusía

...proviene de varias fuentes. Algunas son enseñanzas oficiales de la Iglesia, cosas que uno debe creer absolutamente como católico. Otras son las que forman parte de la enseñanza tradicional de la Iglesia, pero que no son absolutamente vinculantes en la fe. Luego vienen las que constituyen la opinión mayoritaria de los Padres, Doctores y teólogos de la Iglesia, pero sobre las que hay algunos Padres que no están de acuerdo. Por último, hay elementos que provienen estrictamente de la profecía católica privada de fuentes aprobadas por la Iglesia. ➤

1. ***Las que son vinculantes en la Fe se presentan en negrita y en cursiva.***
2. **Las que forman parte de las enseñanzas tradicionales de la Iglesia, pero que no son absolutamente vinculantes en la fe, se presentan en negrita.**
3. *Aquellas sobre las que hay una fuerte preponderancia de enseñanza entre los Padres y Doctores se presentan en letra cursiva simple.*
4. Las que presentan profecías privadas de fuentes aprobadas por la Iglesia se presentan en letra llana.

El Castigo Menor

En algún momento en el futuro, la era corrupta e infiel en la que vivimos ahora llegará a su fin, ya sea a través del arrepentimiento (seguido inmediatamente por una era de paz) - o habrá un castigo.

- ...la Iglesia Latina será terriblemente afligida por la herejía y el cisma. Se profetiza que esto será causado principalmente por un falso intelectualismo, que se presenta en forma de "preguntas sin sentido y argumentos elaborados" que atacan las enseñanzas tradicionales de la Iglesia.
- Los elementos del castigo vendrán en dos formas (a) creados por el hombre y (b) enviados por el cielo.
- Las guerras civiles estallan en Francia e Italia casi al mismo tiempo.
- Esto se extenderá a las guerras generales, y al hambre y la peste (los subproductos habituales de la guerra)
- Se producirán terremotos, maremotos, inundaciones y todo tipo de desastres "naturales".
- En algún momento de todos ellos, un ejército compuesto por tropas rusas invade Europa Occidental justo cuando todo el mundo lo cree imposible.
- Inglaterra sufrirá una terrible guerra civil que

comenzará después de que los franceses e italianos hayan entrado en la suya.

- El Papa huirá de Roma en compañía de otros cardenales y se esconderá, será encontrado y asesinado cruelmente.
- Un hombre que, posteriormente será conocido como un gran santo, será finalmente elegido Papa cerca del final del Castigo. Él será el gran responsable de que los franceses acepten a un rey como su líder militar y civil.
- El Gran Rey dirigirá sus fuerzas (contra terribles probabilidades) y finalmente derrotará a estas fuerzas rusas y prusianas.
- En algún momento cerca del final del Castigo, Dios envía los Tres Días de Oscuridad.
- Los Tres Días de Oscuridad probablemente ocurran en algún momento después de la victoria final y total sobre los rusos y los musulmanes.

La Era de Paz

- De acuerdo con las profecías, a través de una serie de eventos históricamente únicos, habrá una completa restauración de la Cultura Cristiana en Occidente.
- El Gran Rey será coronado como Emperador del Sacro Imperio por el Papa reinante.
- El Gran Rey establecerá la paz y la justicia en materia civil en casi todo el mundo. Las antiguas disciplinas de la Iglesia se restauran plenamente y se restablece el orden.
- El Papa convoca un Concilio Ecuménico que será considerado como el más grande de la historia de la Iglesia. El mundo es espiritual y materialmente próspero como nunca antes y muchos judíos, mahometanos, paganos y herejes entrarán en la Iglesia.
- La prosperidad extendida hace que la gente comience a volverse laxa en la práctica de su Fe.
- Las guerras y los malos tiempos económicos estallan de nuevo, después de un período de



tiempo durante el cual los fieles caen en la laxitud.

- Diez reyes se reparten las fronteras del Imperio Romano que se había establecido.

El Castigo Mayor - la Tribulación del Anticristo

- **El Evangelio debe ser predicado en todo el mundo (Mateo 24, 14; Marcos 13, 10), aunque muchos no aceptarán su mensaje (Lucas 18, 8)**
- **Antes de la Segunda Venida de Cristo habrá una gran apostasía o defección religiosa (Mateo 24, 10-12; Lucas 18, 8; Tesalonicenses 2, 3; 2 Tim 3, 1-9) y aparecerá el Anticristo (2 Tesalonicenses 2, 3-12; 1 Juan 2, 18, 22; 2 Juan 7)**
- **El último Imperio (romano), dividido en diez "reinos", será dismantelado por un gran (y malvado) líder militar y político. Tres de los diez reinos no aceptan esto y son aplastados. Ver - Rev 13, Dan 7, 8.** [Ver también el comentario de San Jerónimo sobre el Libro de Daniel que el Anticristo matará a los tres reyes que 'no se inclinan ante él'].
- **El 'Falso Profeta' llega - el Precursor del Anticristo. Él "imitará" el papel que desempeñó San Juan el Bautista en la preparación del pueblo para la llegada del Mesías.**
- **Todo esto prepara el camino para la llegada del Anticristo. Comienza su ascenso al poder alrededor de los 30 años. Después de hacerse con el poder total, comienza su bestial persecución de la Iglesia durante tres años y medio.**
- **Durante este tiempo, los dos testigos (Enoc y Elías) que nunca han muerto, sino que han sido mantenidos en el Paraíso, vuelven a la presencia de los hombres para predicar al pueblo contra el Anticristo. Elías predica principalmente a los judíos y Enoc principalmente a los gentiles. Es la llegada de estos dos testigos la que prefigura la predicha conversión de los judíos al cristianismo.**
- **El Anticristo finalmente los mata por su propia**



"El Juicio Final" (c.1437) de Fra Angelico [Wikidart.org]

mano en Jerusalén y sus cuerpos yacen en la calle por orden suya durante 3 días y medio, al final de los cuales una voz del cielo es escuchada por todos los presentes que ordena a los dos testigos que se levanten, y para sorpresa y terror de los espectadores, lo hacen.

- **Los judíos como nación se convertirán después de que todo el número de gentiles entre en la Iglesia (Rom 11)**
- *El Anticristo, picado de nuevo por este último milagro celestial, intenta restaurar su prestigio ante los judíos simulando la ascensión de Cristo desde el Monte Olivo, y San Miguel lo arroja gritando a la muerte. (Santo Tomás de Aquino y otros Doctores enseñan esto).*

Las Postrimerías

- Después de la muerte del Anticristo, se da un corto período de tiempo de duración desconocida a los restantes habitantes de la tierra, para que se arrepientan y acepten a Nuestro Señor y el mensaje de su Evangelio.
- **Habrà una transformación física del univer-**

so (Mateo 24:29; Marcos 13: 24; Lucas 21:25) y el mundo será purificado por el fuego en la primera conflagración general (1 Pedro 3: 5-7; 1 Corintios 3:13) Sólo entonces aparecerá el Hijo del Hombre en el cielo (Mateo 24:30; Marcos 13:26; Lucas 13:27)

- **Luego viene el fin del mundo y las Cuatro Últimas Cosas: La muerte, el juicio final, el cielo y el infierno.**

En resumen:

CASTIGO MENOR: desastres naturales; Rusia invade Europa Occidental; guerras civiles en Gran Bretaña, Italia y Francia; un Papa santo; un Gran Monarca; 3 Días de Oscuridad.

ERA DE PAZ: un nuevo Sacro Imperio Romano con Emperador; restauración de la cultura cristiana (reinado social de Cristo); un Concilio Ecuménico

GRAN ESCARMIENTO: Evangelio predicado a todo el mundo; Gran Apostasía; Falso Profeta; Anticristo; persecución sin precedentes; Enoc y Elías; muerte del Anticristo

JUICIO FINAL: Segunda Venida; transformación del universo. ✚

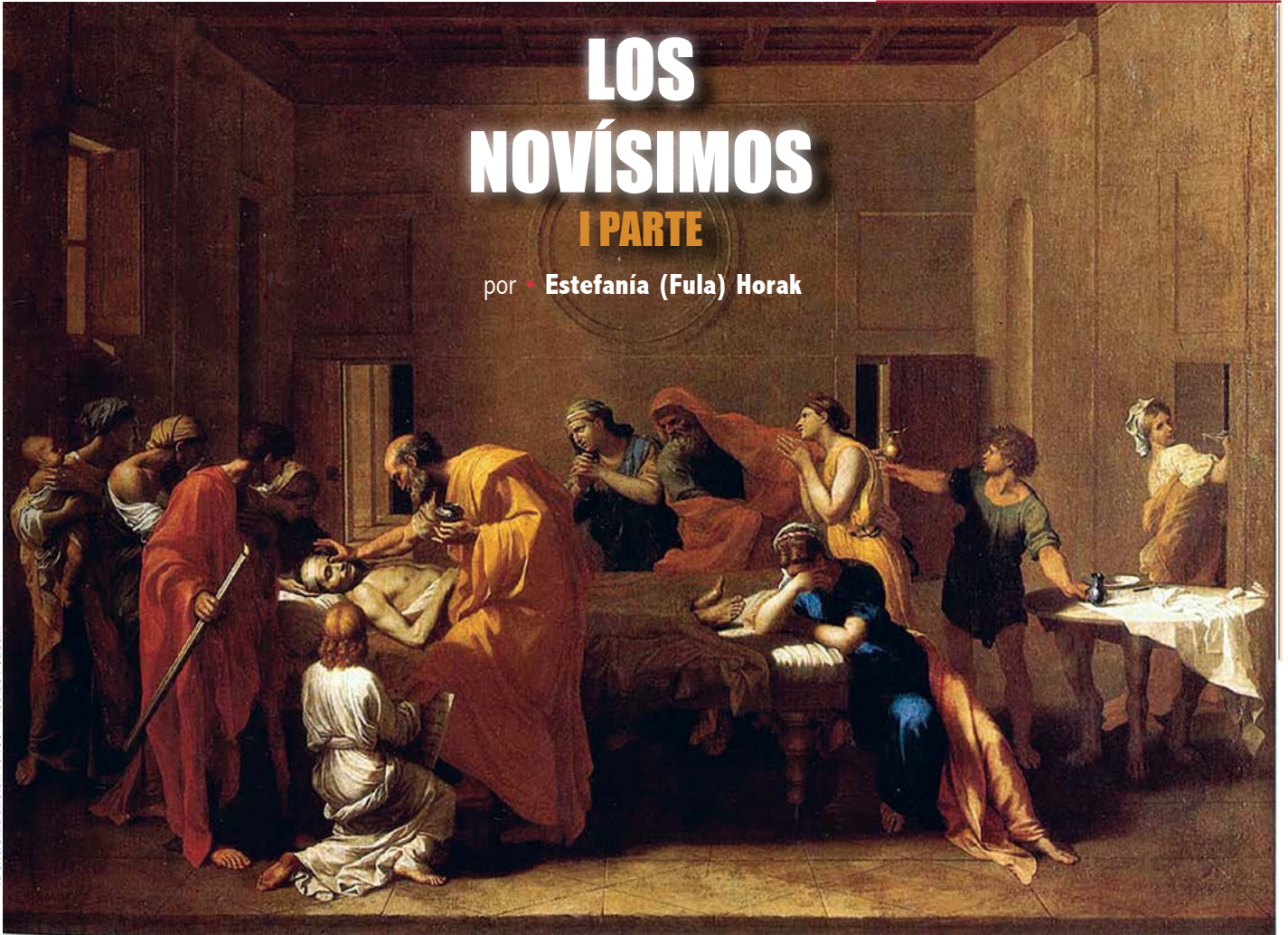


LOS NOVÍSIMOS

I PARTE

por • Estefanía (Fula) Horak

la extrema unción 1640s - Nicolas Poussin



Todo lo que sé por los Santos, mis guardianes, sobre la vida futura me ha sido dado en forma clara y comprensible, traducido, por así decirlo, a nuestros estrechos términos humanos. Sin embargo, sé por ellos que todo lo que ocurre en el mundo del Espíritu sucede de una manera diferente, más amplia, más plena, más elusiva, y por eso -tal como es- no cabe en la mente humana.

Así como es imposible describir un sentimiento, una música, un olor o un color, también es imposible describir de otra manera a un ser humano, los estados del alma liberada de la materia que no sea por medio de ciertas similitudes extraídas de las imaginaciones que llegan a sus sentidos.

Así, lo que sé y diré sobre los estados del alma y sobre la vida futura es, en cierto modo, una transposición de todo lo incomprensible a los incómo-

dos confines de nuestra imaginación y de nuestras palabras.

MUERTE

En el momento en que el alma se separa del cuerpo, el hombre -aunque esté inconsciente, aunque la muerte se produzca momentáneamente o en un sueño- por un momento, por una fracción de segundo, es consciente de su propia muerte.

Y aunque estuviera preparado para esta muerte, aunque la deseara y no la temiera antes, en este momento decisivo siente un horror incomparable con nada.

Inmediatamente después de la muerte, el alma se presenta ante el Tribunal de la Más Alta Justicia. **Porque la Misericordia de Dios, hasta ahora**

inagotable, ha llegado a su fin. Quien transgrede los límites de la vida se enfrenta a Su Justicia, solo, desnudo y esperando el justo veredicto.

Hasta el momento de la inhumación, el alma no abandona la tierra. Son los últimos momentos antes de tomar el castigo o la recompensa, cuando todavía se permite que circule invisiblemente entre la gente.

Por las palabras "*hasta el momento de la inhumación*" se entiende el período de tiempo que, según un rito, ritual o costumbre, separa la muerte de la inhumación del cuerpo. **Si un católico, por ejemplo, debido a algunas circunstancias trágicas, no es enterrado -como acostumbrado- al tercer día después de su muerte, su alma abandonará de todos modos la tierra una vez transcurrido ese tiempo.** ➤

Para un alma condenada al Purgatorio, ni la familia ni los seres queridos tienen la menor importancia, a menos que pueda esperar ayuda de ellos. Y la única forma de esta ayuda **y la prueba de amor o amistad que el alma desea y espera entonces de las personas es la oración.**

Un sufrimiento indescriptible provoca en el alma, la incapacidad de decir a las personas que sus lágrimas y su dolor no le aportan ningún alivio ni beneficio, que sólo obstaculizan este paso, tan terrible en su gravedad, *y que sus sufrimientos humanos no son nada comparados con los tormentos a los que parecen someterla al negarle su único apoyo: la oración o las buenas obras.*

¡Oh, si esas personas supieran, si pensarán, si intentarían sentir la desesperación impotente de un alma así! Estar al lado de tus seres más queridos, suplicarles ayuda, llamar a su conciencia y a su corazón, saber que esos últimos momentos de conexión con el mundo se van a cortar irremediablemente, querer gritar con exasperación cuánta ayuda necesitan... **¡y ver a menudo cómo los más cercanos se entregan egoístamente a su propio dolor, cómo, escuchando su propio dolor, se inclinan sobre un cuerpo vacío del que se ha retirado el único sentido, la persona que ya no vive allí, sino fuera de aquel vestido desgastado!**

Por eso, si el alma pierde la esperanza de suscitarse en sus allegados el pensamiento de la oración, busca frenéticamente, incluso entre extraños, a alguien que no la rechace. Y cuando lo encuentra, ¡qué agradecida está por su ayuda! ¡Cómo trata de fortalecerlo en esta intención con su aliento! Y se queda con él hasta el último momento, sin volver entre los suyos, que la decepcionaron, la apenaron y mostraron toda la extensión del egoísmo de los sentimientos terrenales.

Por lo general, el alma sigue expuesta a un terrible dolor y sufrimiento en el momento del funeral. Estos son los últimos momentos de su conexión con el mundo. ¿Y qué suele ver? La familia se desespera por su propia "desgracia", y los parientes y conocidos siguen con más o menos indiferencia el coche fúnebre, pensando sólo en cómo desprenderse ligeramente de la procesión al cementerio

y desaparecer en el rincón más cercano.... Los demás, después de haber discutido todos los incidentes relacionados con una determinada muerte, pasan a temas generales, ¡y es bueno que no calumnien maliciosamente al difunto o a su familia! **Aquí normalmente nadie piensa en rezar.** Nadie quiere sacrificar conscientemente su silencio o incluso su simple paseo al cementerio por el alma que circula entre ellos, ¡a menudo con desesperación y terror! *Nadie se da cuenta de que la persona difunta lo sabe, lo oye y lo siente todo, y que sufre como sólo un alma puede sufrir.*

Cuando se entierra el cuerpo, cesa todo contacto del alma con la tierra por el momento y el alma se dirige al lugar asignado por la sentencia, desde donde comenzará su recompensa o penitencia.

Desde el primer momento en que se separa del cuerpo, el alma tiene una comprensión abrumadora o gozosa de la inmensidad y el poder del mundo en el que ha entrado, en contraste con la pobreza y la pequeñez de todo lo que dejó atrás.

También experimenta una iluminación repentina. Lo que la mente humana ha considerado hasta ahora como real, como existente, no existe en absoluto. *¡Y todo lo que suele llamar irreal, imaginario e inventado es la única, inmutable y eterna verdad!*

Como ahora nada puede perturbar su juicio, se da cuenta con espantosa exactitud de lo que ha merecido. La verdad más perfecta que siempre está presente aquí, la que en la tierra a menudo parecía tan inconveniente, tan lejana, tan difícil - ¡sin embargo, es sencilla ahora, cuando no hay salida, cuando uno no puede deliberadamente - como fue el caso durante la vida- apartar los ojos de ella!

El alma condenada al purgatorio, antes de perder en **el primer círculo del purgatorio** la conciencia de toda su vida, de la duración del castigo que le espera y de la calidad de su recompensa eterna, sabe todo el tiempo que transcurre desde la muerte hasta la sepultura que tendrá que expiar todas sus faltas y compensar todas sus negligencias.

Y ¡qué contenta está de poder hacerlo! Ella ya sabe lo incomparablemente ligera que es la vida más larga y desagradable en comparación con un solo momento pasado en el Purgatorio. Qué feliz

sería si volviera a la tierra, a la pobreza, a la miseria, a la enfermedad, a la humillación... ¡y cómo sabría llevarlas con provecho! *En la tierra se puede merecer a Dios en todo momento, se puede ganar su gracia y su perdón; aquí, ¡no se puede hacer nada por uno mismo!* El alma se encuentra ante la Verdad y comprende profundamente que lo que le espera es la justa consecuencia de sus propias faltas y negligencias. También considera una gracia, como prueba de la incomprensible bondad de Dios, el hecho mismo de poder sufrir.

Con una mirada que lo abarca todo ya puede ver su negligencia, sus carencias, su desprecio y su incapacidad para aprovechar sus buenas oportunidades. También ve claramente el beneficio que podría haber obtenido al utilizarlos en la tierra. *Pensemos en lo atormentado que estaría un hombre que vendiera por una miseria un billete de lotería, sobre el que luego recayera el premio mayor.* El alma se atormenta de manera similar, pero cuánto más grave y terrible es el daño que se ha hecho a sí misma, privándose del único "premio principal" que debe preocupar a la gente.

También ve que cada mínimo gesto del corazón hacia el bien, que ha sido recogido con buena voluntad, no ha sido pasado por alto. Cada buena acción, incluso la más pequeña superación, por amor a Dios, de la naturaleza contaminada por el pecado original, cada movimiento ascendente de la mente hacia Él, ha sido contado para ella, deducido de su deuda y anotado para su bien. No se le escapó para el Juez Divino ni un más pequeño mérito del alma. Todo forma parte del justo veredicto que había recibido.

El alma después de la muerte conserva todos los afectos espirituales. No tiene sentidos ni cuerpo para sentir el dolor físico. Sin embargo, se queda con el sufrimiento moral. De la sensibilidad y el alcance de estos sentimientos, el hombre en la tierra no puede formarse la menor idea.

En el momento de la muerte, cuando los ojos del cuerpo se cierran para siempre, los ojos del alma se abren para siempre, y estos ojos nunca dejarán de ver durante toda la eternidad, independientemente de que la mirada traiga alegría ➤

o sufrimiento al alma.

Durante toda su vida, una persona podría no haber pensado en los asuntos del alma y, aparentemente, esto no supuso ninguna diferencia en sus asuntos temporales. Después de la muerte, ¡no hay más asuntos que los del espíritu! Y así como el cuerpo se enfermó por el más mínimo defecto orgánico, así el alma sufre después de la muerte por la más mínima desviación de la línea trazada por el plan de Dios, en la que debería haber seguido su vida. También admira la justicia de Dios con cada pensamiento, con cada sacudida del sentimiento, e incluso mientras sufre lo más severo, no se rebela contra sus veredictos.

Por lo tanto, si un camino libre a todas las alegrías celestiales se abriera de repente antes de su tiempo, ella misma no iría allí, al no sentirse digna o preparada.

Ni un pobre hombre sin educación, sin ropa y sin modales entraría voluntariamente en un baile de la corte. Aunque pasara desapercibido, no sabría cómo participar en él. Del mismo modo, un alma se sentiría mal si tuviera que entrar en la felicidad eterna antes de estar purificada y madura. Simplemente no sería capaz de experimentarlo. Porque en el otro lado ya no hay pretensión ni arrogancia. Nadie puede mostrarse o querer pretender ser algo distinto a lo que es, nadie puede o quiere maquillar nada con el engaño o las formas. No se puede uno considerar lo que no es. Sólo existe lo que es. Cada alma puede ver claramente el grado de su perfección, y lo ve a la luz de la Verdad, que no puede ser confundida, pospuesta, evitada o engañada. ¡Esta verdad - existe, es! Y no sólo lo es, sino que no hay nada más.

PURGATORIO

El purgatorio se trata generalmente de forma demasiado superficial, imprudente y descuidada. La gente piensa que este Purgatorio, lleno de parrillas calientes, calderas de alquitrán y llamas, es un invento para niños y devotos. **Y tienen razón.**

El purgatorio es completamente diferente -y más aterrador- que cualquier cosa que se pueda decir sobre él, ya sean rejas, alquitrán y llamas, o la an-

gustia espiritual de un alma anhelante de Dios.

Sin embargo, *el purgatorio existe realmente.* Y es tan verdadero -o más- que todo lo que se puede discernir con los sentidos aquí en la tierra. *¡Qué terrible sorpresa, qué sorpresa será para todo no creyente descubrir lo que debe suceder a su alma después de la muerte!* La gente es muy reacia a pensar en ello. Y sin embargo, sólo hasta el momento de la muerte se puede posponer esta conciencia. **La irreflexión no salvará a un hombre de nada.** La cabeza del avestruz en la arena es la pérdida de tiempo más insensata, que podría utilizarse para prevenir eficazmente futuros tormentos. ¿Por qué no revelaría Dios a la gente el secreto de la existencia del purgatorio? Incluso si la información tan general que tenemos sobre este lugar y estado fuera innecesaria para el hombre por el bien de su alma, Dios la habría dado al mundo. Y como en tantas ocasiones ya la había dado, sería impudente y necio no hacer uso de esta gracia.

¿Cuáles son los sufrimientos del purgatorio?

La variedad de estos tormentos es innumerable, más allá de todo pensamiento, pues cada falta tiene su contrapartida en el sufrimiento espiritual.

El tormento más terrible del alma es el anhelo de Dios que siente constantemente, salvo el período que pasa en ciertos Círculos del Purgatorio donde la incapacidad de volverse a Él con la mente es su

tormento más cruel.

En todos los demás Círculos, sin embargo, el alma es conducida hacia arriba, hacia la luz, hacia Dios, y sufre la imposibilidad de acercarse a Él, gracias a sus pecados aún no redimidos. Ningún deseo del que sea capaz el corazón humano puede compararse con éste, porque es el deseo de volver a su Creador y Señor, el alma inmortal concedora y ya liberada de las limitaciones de los sentidos. Dios lo atrae hacia sí, como un gigante, dominador imán. El anhelo de Dios es, pues, algo de lo que el alma no puede desprenderse, al igual que las limaduras metálicas ciegas y libres no pueden dejar de precipitarse hacia los polos de imán que las atraen. Así, este anhelo es, en cierto modo, un telón de fondo sobre el que se perfilan diversas pautas y zigzags de los sufrimientos, tormentos y estados del alma penitente.

El purgatorio consta de innumerables y variadísimos Círculos. Algunos de ellos sólo los conozco por su nombre, como el *Círculo del Hambre, la Ansiedad, el Terror y la Pérdida.* Sé de otros por los Santos que me visitaban. Hablando del Purgatorio, omitiré la angustia de la añoranza de Dios, porque **esta añoranza es la condición fundamental del alma penitente.**

Podría parecer que a medida que ascendemos más y más alto en las *Esféricas de purificación*, a medida que nos acercamos cada vez más a la Luz Eterna,



el tormento del anhelo disminuye con la esperanza de una pronta satisfacción. No, la cercanía a esa Luz intensifica en el alma el anhelo de unirse a ella y la precipita hacia sí con una fuerza inconcebible, de modo que en el último Círculo del Purgatorio, donde no hay otro sufrimiento que el de la espera, el anhelo de Dios alcanza su máxima intensidad.

CÍRCULO DE VAGABUNDEO

El primer y más terrible Círculo del Purgatorio es el Círculo de Vagabundear. Es el periodo en el que el alma erra cerca de la tierra y ya no tiene contacto con ella.

No recuerda lo que había sido, no sabe nada de lo que será con ella, sólo conoce un presente espantoso y atormentador. Tampoco ve el final de su actual tormento en absoluto. No entiende nada. No sabe lo que le está ocurriendo, ni para qué, ni dónde, ni por cuánto tiempo...

A veces se encuentra con grupos enteros de almas hostiles y errantes con las que no puede comunicarse, de las que tiene miedo y a las que no sabe cómo evadir. *No conoce ni el alivio ni el descanso.* Hay un movimiento incesante y sin rumbo, una búsqueda constante de lo que no conoce y el pensamiento de que lo que es -o más bien, lo que no es- puede seguir así para siempre.

Lo único que existe para ella es esto -en un vacío completo, atormentado, temeroso, errante- la conciencia de su propia personalidad, sin sentir ni tiempo, ni espacio, ni propósito, ni sentido. Busca constantemente el lugar que le corresponde y siempre es incapaz de encontrarlo.

Algunos de los verdugos impenitentes de Cristo todavía se encuentran en este Círculo.

CÍRCULO DE LA OSCURIDAD

El alma en el Círculo de las Tinieblas todavía no sabe nada de Dios. Tampoco sabe lo que le espera en el futuro. Sin embargo, con una meticulosidad aterradora, debe reflexionar constantemente sobre sus propias faltas, pecados, errores, equivocaciones, negligencias y sólo comprende lo pobre y miserable que fue la ganancia en comparación con la pérdida. La atormenta el recuerdo constante de los momentos en que hizo algo malo, y el senti-



Las masacres de Macheoul. Por François Flameng (1866-1923)

miento de su propia impotencia, porque no puede compensar nada ni deshacer nada. La autocompasión y la desesperación por la pérdida y el castigo la abruman. La impotencia, la amargura y el dolor, la conciencia de estar abandonada, la repugnancia por sus propios actos, son las brasas inextinguibles que la consumen.

CÍRCULO DE IDÓLATRAS

Todos los que alguna vez han transgredido el primer mandamiento, que han puesto en primer lugar a las personas, la ciencia, la ambición, a sí mismos o a los objetos, son ahora plenamente conscientes de la existencia del Dios Único y lo anhelan con un anhelo desesperado y sin esperanza.

Sin embargo, miren por donde miren, ven a sus antiguos ídolos ante ellos. Ahora les gustaría adorar y venerar al verdadero Dios, pero todavía tienen en su mente los viejos y ridículos homenajes. Les gustaría pedir ayuda a Dios, pero tienen que recurrir a otros para ello, aunque ya saben y comprenden la inutilidad de tal petición. Quieren ver una luz que perciben en algún lugar por encima de ellos, pero todo aquello a lo que solían rendir homenaje debido a Dios está oscurecido y atenuado como por una

nube ominosa. Y cada pensamiento de un error cometido durante su vida, de un cambio voluntario de valores profundiza su pena y sufrimiento.

EL CÍRCULO DE CÓMPLICES

En este Círculo se encontrarán todos aquellos que de alguna manera se han ayudado a sí mismos a pecar. Aunque sufren mucho al estar juntos, no pueden esconderse el uno del otro y están constantemente a la vista.

La mayoría de ellos han estado unidos por un amor pecaminoso. Se sienten culpables y agraviados entre sí. Sienten lástima de sí mismos y, al mismo tiempo, remordimiento. Se les aconseja que se olviden el uno del otro, pero no pueden separarse. ¡Oh, qué miserable, sucio y repugnante les parece lo que tenían en común! ¡Qué bien ven ahora sus verdaderos valores y cómo no pueden comprender su propia ceguera! Con qué ilusión echarían ahora toda la responsabilidad sobre esa persona, tan cercana y querida en vida. ¡Con qué fiereza se atribuirían los defectos que han compartido! Lo recuerdan todo, cada momento, cada sucio movimiento del corazón... Arden de pena y vergüenza, ¡vergüenza que no conocieron en vida! 🏰

¿POR QUÉ ES TAN IMPORTANTE LA PUREZA CRISTIANA?

por • Armand Rua



AMADA ROSA PÉREZ: EL SUFRIMIENTO ME LLEVÓ A DIOS



Amada Rosa Pérez fue modelo y actriz que tuvo gran popularidad en Colombia. En medio del infierno que vivió, después de tres abortos, encontró a Dios. Hoy es esposa, mamá y una gran defensora de la vida y la familia.

Amada confesó que padeció una enfermedad que le quitó el 40 por ciento de la audición en el oído izquierdo y empezó a cuestionar toda su vida. «Me sentía inconforme, insatisfecha, sin rumbo, sumergida en satisfacciones pasajeras, pero siempre buscaba respuestas y el mundo jamás me las dio», indicó.

«Antes era una persona afanada, estresada, me alteraba fácilmente. Ahora vivo en paz, no me afana el mundo, disfruto cada momento que me ofrece el Señor. Voy a Misa y rezo el Santo Rosario diariamente, al igual que la coronilla de la Divina Misericordia a las 3:00 p.m. Me confieso con frecuencia ante un sacerdote», agregó la colombiana.

Ahora se llama Amada Rosa de Jesús y María, es devota de la Virgen y una activista católica incansable que va dando testimonio de su conversión y de su fe.

Amada afirma: «Quiero ser modelo de promoción de la verdadera dignidad de la mujer y no de su utilización comercial».

Aborto y suicidio

Hablando de los detalles de su conversión, esta colombiana de 45 años está casada y tiene un hijo de cinco años. Dijo que tuvo que tocar fondo para reencontrarse con ella misma. Confesó que antes se sentía vacía y estaba sumergida en un mundo en donde tenía fama, contratos, dinero y éxito, pero aún así sentía que no tenía nada. «Empecé a dejarme envolver mucho por la soberbia y la vanidad, como si fuera una estrella, pero bien estrellada. Mi corazón empezó a llenarse de odios y venganza», manifestó. Ese mundo quedó atrás y hoy habla de manera clara y directa:

«Somos maduros para tener relaciones prematrimoniales pero inmaduros para asumir la responsabilidad de la maternidad. El embarazo es lo más natural que puede resultar de la unión del hombre y la mujer, pero cuando

está fuera del contexto del matrimonio, vienen el miedo y la ansiedad».

Sobre los motivos que tuvo para tomar esas decisiones, Pérez dijo, «uno siente que la vida se le viene encima, que no va a poder con esto, no sentía apoyo y se siente uno solo. Me hacía falta amor, comprensión y apoyo».

Actualmente se muestra muy arrepentida de su anterior vida ligera y superficial, de las modas indecentes que modelaba, de realizar escenas eróticas en telenovelas, de haber llevado vida conyugal sin casarse, de sus prácticas supersticiosas, de sus abortos, de intentar matarse y...en resumen: de una vida muy alejada de Dios. Por ello, va dando conferencias y charlas a jóvenes, para que eviten pasar lo que ella vivió y se acerquen a Dios. Señala que ni la fama, la belleza ni el dinero le proporcionaron nunca la paz y felicidad que encuentra ahora en Cristo y su doctrina enseñada por la Iglesia verdadera. Por lo anterior, considera que el mundo corre tras falsos ideales que nunca terminarán por satisfacer a nadie realmente.

Extractos de una entrevista

¿Qué pasó con el modelaje?

Ser modelo significa ser un punto de referencia, alguien cuyas actitudes son dignas de reproducir y yo me cansé de ser una modelo de superficialidad. Me cansé de un mundo de mentiras, apariencias, falsedad, hipocresía y engaños, una sociedad llena de antivalores, en la que se resalta la violencia, el adulterio, la droga, el alcohol, las peleas, un mundo que exalta las riquezas, los placeres, la inmoralidad sexual y el fraude. Quiero ser modelo de promoción de la verdadera dignidad de la mujer y no de su utilización comercial.

¿Cómo empezó la transformación?

Lentamente, por obra y gracia del Espíritu Santo. Empecé a cuestionar toda mi vida: me sentía inconforme, insatisfecha, sin rumbo, sumergida en satisfacciones pasajeras, pero siempre buscaba respuestas y el mundo jamás me las dio. Empecé a sentir una fijación por las camándulas; las usaba como accesorio. Recuerdo que estuve en Egipto, en la Iglesia, y tuve una sensación de profunda

paz y amor. Me di cuenta de que llevar puestas las camándulas no tenía ningún significado, entonces comencé a rezar el Rosario a diario y volví a sentir esa paz.

Antes era una persona afanada, estresada, me alteraba fácilmente. Ahora vivo en paz, no me afana el mundo, disfruto cada momento que me ofrece el Señor. Voy a misa y rezo el Santo Rosario diariamente, al igual que la Hora de la Divina Misericordia a las 3 pm. Me confieso con frecuencia ante un sacerdote.

¿Por qué cambió su nombre?

Cuando me bautizaron, era Amada Rosa Pérez Pérez. Después de conocer el amor de Dios me di cuenta de que era Amada Rosa de Jesús y María.

¿Cómo ve ahora el modelaje?

Creo que detrás del maquillaje, las luces y las pasarelas, muchas veces se esconden vidas profundamente vacías y tristes.

¿Es divertida su vida ahora?

Algunos pueden pensar que estoy loca... Bueno, la locura de Dios es más bella que la sabiduría de los hombres.

¿Se considera una beata?

Si por beata se entiende a una amargada, gruñona y aislada, entonces no soy beata. Si por querer ser santa recibo ese título, entonces que me llamen como deseen. Solo busco y lucho por la santidad.

¿Qué tipo de experiencias espirituales ha tenido?

Gracias a la Santísima Virgen María, en el tiempo que llevo, he entendido el misterio de la salvación, la existencia del infierno, del demonio, del purgatorio y del cielo; que somos peregrinos en la tierra.

¿Cuál de las dos vidas escogería?

La verdad, a lo que «vivía» antes no lo llamo vida. No vivía... ¡Sobrevivía en una «vida» que es muerte! Sólo llamo Vida a estar con Aquel que es el camino, la verdad y la VIDA: con mi amado Jesús.

¿Qué dice hoy de las telenovelas?

Son indignas y quienes las ven son fanáticos. Uno de alcohólica o uno en el que su personaje tenga ➤

sexo por fuera del matrimonio, son los personajes que califico indignos; además mi religión católica, no me los permite interpretar.

¿Quién predica hoy sobre la santa pureza?

Podemos formular una pregunta abierta al lector, escribe el Rev. Padre Santiago González en un artículo sobre el mismo tema en "Adelante la Fe": *¿Cuándo fue la última vez que escuchó una homilía sobre la virtud de la castidad?*; intuyo posibles respuestas:

1: Hace tantos años que ya ni me acuerdo

2: Hace algún tiempo, y en el ambiente se notaba una mezcla de sorpresa y casi abierto rechazo (y hablamos de feligreses que van a Misa al menos los domingos)

3: Nunca, y de hecho no tengo nociones claras sobre la "castidad"

Estudiemos el asunto: tiremos de hemeroteca por archivos disponibles en redes sociales; busquemos cartas pastorales de obispos, cardenales, del Papa... ¿encontramos algo sobre esta materia moral?; algunos responderán afirmativamente porque se conforman con textos muy tibios donde apenas se toca el aspecto del pecado, de lo que significa vicio contra la naturaleza, de la responsabilidad moral que supone ser impuro para el conjunto de la sociedad y de la misma Iglesia. La cruda realidad es que apenas hay nada en el presente. Aporto en mi experiencia sacerdotal que, cuando me he decidido a predicar sobre la pureza, he notado claramente el asombro mental de muchos, como si les hablara en otro idioma o jerga ininteligible. Conozco laicos que son practicantes y que NO saben cuál es el sexto mandamiento de la ley de Dios, lo cual es un signo claro de la ignorancia palpable que se vive hoy en el seno de la Iglesia.

Y sigamos con la contundencia de los datos que, de por sí, son indiscutibles y su exposición no obedece a ningún interés ideológico (ideología modernista es ocultarlos o deformarlos):

* *La gran mayoría de las parejas de novios [católicos] conviven juntos antes de casarse por la Iglesia*

* *La gran mayoría de los matrimonios casados por la Iglesia usan métodos anticonceptivos y/o abiertamente abortivos*

Esta colombiana de 45 años está casada, tiene un hijo de cinco años y es aún más bella que cuando empezó su carrera como modelo, a los 18 años. Fue imagen de reconocidas marcas, actriz en varias telenovelas y tenía miles de admiradores. Ese mundo quedó atrás y hoy habla de manera clara y directa:

Su llamado es a promover la cultura de la castidad, el respeto al propio cuerpo y la espera, porque el verdadero amor espera. También, agrega, que lo contrario a esta cultura de la pureza, contribuye a maleducar al hombre a que use a la mujer como objeto sexual y la deseche.



* *En general la gran mayoría de bautizados carece de sentido alguno de pecado en lo respectivo a la ofensa a Dios del sexto mandamiento (sexo en solitario, fornicación, adulterio...)*

Y mientras esto sucede, ¿qué se hace?; se pretende atacar los efectos sin entrar en las causas. Pongo dos ejemplos:

a) Grave preocupación por los abusos sexuales del clero, pero a la vez temor a plantear un debido filtro en los seminarios para evitar la ordenación de aquellos candidatos sin formación sobre la pureza como virtud (y no una mera explicación del celibato como "norma canónica")

b) Defensa de la vida desde la concepción (aunque algunos tampoco tienen claro esto) pero a la vez temor a expresar claramente que la mayoría de los abortos son dados en parejas que viven en situación de pecado mortal (como los novios que conviven antes de casarse)

Por otra parte, y desde la teología modernista (*hoy muy fuerte dentro de la Iglesia*) nos infectan con hipótesis moralmente tóxicas, aunque en apariencia aceptables por el consenso social. Falacias como estas:

– *La castidad es un don del Espíritu Santo; por tanto, quien no la vive es porque no ha recibido ese don.*

Respuesta desde la Fe Católica: Es un DON que nos llega por el ejercicio previo de la VIRTUD.

– *Practicar sexo no es pecado si se hace por amor y no solo por placer.*

Respuesta desde la Fe Católica: La unión sexual es querida por Dios solo dentro del matrimonio.

– *Predicar hoy la castidad es expulsar a los jóvenes de la Iglesia.*

Respuesta desde la Fe Católica: Nunca ha habido menos jóvenes en la Iglesia desde que se dejó de predicar la castidad

Ante la situación desoladora y desértica que sufrimos al respecto, se adjunta un precioso, breve y entrañable testimonio de una entrevista a una LAICA que explica la belleza y moralidad de la virtud de la Pureza. No dejen de ver este vídeo que, a Dios gracias, suple en este momento la tibieza, complejo y cobardía moral de aquellos que callan y omiten el grave deber de velar por la salvación de las almas. Si desean vean el vídeo y difúndanlo. Merece la pena:

<https://www.youtube.com/watch?v=TvdA1T7EAcc&t=28s> 

LA CHISPA DE POLONIA QUE PREPARA AL MUNDO PARA LA PARUSÍA

por • Prbro. Adam Skwarczyński

I PARTE



La pintura con la frase “JESÚS EN TI CONFÍO” escrita en su borde inferior es conocida por todo el mundo. Así, con rayos luminosos radiantes desde el pecho a través de la túnica ligeramente abierta, ha visto, al Señor Jesús, la monja polaca Sor Faustina Kowalska: llamada por Él mismo “La secretaria de su misericordia”. En el número 1732 de su Diario leemos: “Mientras rezaba por Polonia, oí estas palabras: He amado a Polonia de modo especial y si obedece mi voluntad, la enalteceré en poder y santidad. De ella saldrá una chispa que preparará al mundo para Mi Última Venida”.

Por lo tanto, vale la pena preguntarse lo siguiente: ¿de qué “chispa” y “regreso” habla Jesús? ¿Qué significa aquello de “preparar al mundo”? ¿Quién y cómo podrá ser partícipe de ello?

1. ¿PARA QUÉ EVENTOS PRÓXIMOS HAY QUE PREPARAR AL MUNDO?

Los eventos que se avecinan — aquellos que he visto y contemplado en visiones reveladas durante mi niñez — son inevitables. Aun si la gente no quiere pensar en ellos y planea irracionalmente su vida con muchos años de anticipación. E incluso si los gobernantes y políticos juegan con las estadísticas promoviendo precauciones ridículas para el futuro. Pese a ello, yo no soy un “profeta del exterminio”. Ese papel ya lo asumió el propio Jesucristo, anunciando “Señales terribles en el cielo” y en la tierra, “La angustia de las naciones por la confusión del bramido del mar y sus olas”, y, también, cómo “El miedo y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra hará que los hombres desfallezcan”. Yo tengo bien claro que así sucederá, cuando las naciones disparen misiles potentes para destruir el enorme asteroide que se aproxima a la tierra, y éstos fallen el blanco. Así lo he visto en revelaciones durante mi infancia. El impacto del asteroide será inevitable y causará un terremoto que no dejará a nadie en pie. Las olas monstruosas del océano sumergirán las islas y sus aguas llegarán hasta la tierra continental. Luego, los supervolcanes concluirán la obra destructiva a través de terribles sismos y movimientos telúricos. La Virgen de Fátima ya anunció cómo estos cataclismos llevarán a muchas naciones a la aniquilación (aniquilação). Así como, de igual manera, ella ha mostrado esta misma aniquilación a sus videntes durante las apariciones de *Garabandal* (1961-1965) y *Akita* (1973-1982).

Sin duda, aquellos castigos terribles estarán íntimamente unidos a la Segunda Venida del Señor Jesús: a la llamada Parusía. Ahora, siendo así, ¿en dónde? ¿en qué momento histórico podemos

situarnos? Evidentemente, los cataclismos anunciados por el Señor en los Evangelios no tendrían ninguna razón para acontecer durante “el fin del mundo”: de ser así, carecerían de una finalidad específica. Pues ¿qué necesidad tendría para purificar la tierra — de esa manera tan dolorosa — si ésta estuviera ya destinada a desaparecer durante el Juicio Final? Debemos considerar, entonces, a la Parusía como un “evento intermedio”, que sucederá durante un periodo llamado “*el fin de los tiempos*” (Isaías 2,2. Jeremías 23,20; 30,24): un momento de la historia previo y distinto al “*fin del mundo*”.

La Parusía aparece claramente como un “*evento intermedio*” en las fuentes fundamentales de la enseñanza de la Iglesia católica. ¡Sin embargo, hoy la Iglesia casi no dice nada al respecto! La Parusía clama a gritos desde las páginas del Evangelio, el Apocalipsis, los Salmos y los libros proféticos, particularmente desde Isaías. Y ocupa el sitio primordial en las apariciones marianas del último siglo, aun cuando este hecho pareciera ignorado casi a propósito. De tal suerte, se habla siempre erróneamente de la Parusía: como algo que sucederá durante “el fin del mundo”, haciendo caso omiso de los mensajes de Fátima, de la Señora de Todas las Naciones de Ámsterdam, de Akita en Japón, de Kibeho en Ruanda y tantos otros.

Si la Iglesia obra así hoy, resulta explicable el descuido grave sufrido por los mensajes de Garabandal en España, Naju en Corea, o Medjugorje con sus diez “secretos” referentes a — qué más, sino: — la Parusía...!

¿Como perdió la Iglesia su actitud de espera frente a la Segunda Venida del Señor, tan característica de los primeros siglos de su historia? ¿Por qué los papas, los obispos y la jerarquía eclesial ha-

blan poco de este tema? ¿Acaso ellos no creen, así como creen los “simplones protestantes” denostados por los “sabios y prudentes”, que Nuestro Señor está ya muy cerca, casi tocando a la puerta? La respuesta es “Sí...”. No meditan, piensan ni hablan acerca de la Parusía porque — repito — la ubican erróneamente junto al “fin del mundo”: del cual, ciertamente, “nadie sabe ni el día ni la hora”. Y entonces dicen: “¿Qué importa...! Esto no nos concierne, porque aún habrá muchas generaciones más después de nosotros”.

¿Cómo convencer a estos sordomudos de que se encuentran al borde del abismo?! ¿Cómo despertarlos enseñándoles la verdad, sin violar su libertad...?!

La historia se repite, si comparamos la situación actual con la primera venida del Mesías. El Pueblo Elegido — la Casa de Israel — le esperó durante dos mil años, transmitiendo sus profecías de generación en generación, desde el tiempo de Abraham, hasta aquella noche cuando la estrella alumbró a la Belén adormilada. Sin embargo, cuando el Mesías ya caminaba entre la gente en cumplimiento de su misión, los hebreos no le reconocieron. Y lo rechazaron entonces, manchándose con su sangre, así como lo rechazan también hoy. De igual manera, el Nuevo Pueblo Elegido — la Iglesia Católica — vivió, en sus inicios, una espera intensa del retorno de Jesús. Sin embargo, con el pasar de los años, ella se amundanoó. Apegándose al mundo, a sus magnates y riquezas, primero dejó de esperar, y, luego, hasta de observar.

La llegada de un nuevo milenio siempre impulsa a la reflexión sobre la Parusía: algunos lo meditan seriamente en sus corazones, mientras otros se burlan con la ironía propia de los ingenuos. Así sucedió con la llegada del año mil (1000 dC) de ➤

nuestra era, y, también, aunque con menor fuerza, con la del año dos mil (2000 dC). A decir verdad, Juan Pablo Segundo anunció que la Iglesia, tras el segundo milenio, comenzaría una nueva etapa de su historia: su “primavera” y un Nuevo Pentecostés. Sin embargo, él mismo no profundizó el argumento. Y, así como éste no fue escuchado, tampoco fue comprendido. Así, hoy, los miembros fieles de la Iglesia Católica seguidores de la santa Tradición Apostólica se preguntan: “¿Dónde está la primavera...? ¡Esto, más bien, parece el invierno...!”. A la vez que los liberales, los que proclaman la falsa misericordia para todos, los mismos que dudan del infierno, les responden: “Ya está aquí...! ¡Ya llegó la primavera...!”.

De cualquier manera, ambos grupos — tanto el de los fieles como el de los liberales — quedan indefensos ante la incógnita del futuro. Incluso si la respuesta a cualquier pregunta al respecto debiera resultar por demás obvia: “El Mesías ya está en camino...!”. Y regresa de forma simétrica: tal como la primera vez, tras dos mil años de espera de su Nuevo Pueblo Elegido, la Iglesia Católica. Y, ¿acaso “Encontrará fe sobre la tierra cuando vuelva...”? ¿Quién lo espera...? Esta vez ya nadie podrá ignorarlo o matarlo. Quien lo rechace se condenará solo para la eternidad. Y quien lo acepte con amor podrá formar parte de su Reino en la tierra. A causa de esto, todos cuantos sí aman al Señor Jesús deben hacer todo lo posible para salvar a otros de la condenación eterna. Y, por ese mismo motivo, yo les escribo esta carta a todos ustedes: ¡los que sí aman a Dios!

Durante muchos años, yo también pensé, equivocadamente, que la Parusía sucedería al mismo tiempo que el fin del mundo: incluso cuando Dios me iluminaba de forma excepcional. A menudo, el Señor me portaba hacia el futuro, durante visiones nocturnas: entonces, me hacía mirar los eventos futuros que convulsionarán a la humanidad.

Estas revelaciones de Dios marcaron mi vida de dos maneras: sin duda, me sentí totalmente horrorizado por los cataclismos futuros; pero, también, *¡me alegré sobremanera a causa del cambio total — maravilloso! — que acontecerá pronto sobre toda la realidad: un cambio por el cual alabo y agradezco a Dios.* De niño, no sabía cómo entender aquellas visiones, así como no contaba con nadie para hablar

del tema. ¡Luego, como adulto fui — y aún soy...! — malinterpretado y víctima de burlas.

Sin embargo, Dios intervino para sacarme de mi error e iluminarme. Lo hizo durante la oración nocturna, en una Iglesia donde yo era el párroco, cerca del año 1983. En cierto momento de aquella noche, Jesús tomó mi espíritu y lo llevó delante de su Majestad. Entonces, “frente a la potencia de su gloria”, rodeado por ángeles, el Señor me juzgó. Experimenté aquello llamado por nosotros los polacos *mały sąd* (“pequeño juicio”): conocido en la literatura católica como “el Aviso”, “el juicio de los vivos”, o “la iluminación de la consciencia de los hombres”. Yo, tras ello, salí corriendo de la Iglesia; por la manera en cómo el Señor me iluminó, pensé que todos los habitantes de la tierra habían recibido aquel mismo don divino junto conmigo. **El retorno del Señor será sorprendente para todos: pues la purificación del mundo se halla ligada a un castigo inevitable que terminará sólo tras los “tres días de oscuridad” durante los cuales los humanos rebeldes serán expurgados de la tierra.**

Aquel encuentro nocturno con el Señor otorgó sentido a todo cuanto miré y experimenté de niño. Entonces comprendí la transformación prevista por Dios para la tierra, cuando Satanás, “el engañador de las naciones”, sea lanzado hacia el abismo (Ap 20, 1-3), y cómo sucederá la derrota de “Babilonia” para la inauguración del Reino de Dios sobre la tierra.

Sólo hoy me siento listo para escribir todo, alentado por mi director espiritual. Quisiera ayudar a la gente a entrar, por medio de la imaginación y sentimientos, a este mundo nuevo. Por ello escribí la novela “*Con un ángel, en el nuevo mundo*”. Es fácil entender por qué evité escribir sobre aquellas tragedias: me resultaba complicado añorar y pensar en todo eso que me causó tanto miedo y — después — alegría.

Solo, yo soy nadie: carezco de autoridad. Por ello, me apoyo en las palabras de la Santísima Virgen María, la Vencedora Reina del Mundo. En el diagnóstico del mundo actual, dado a su hijo fiel, el sacerdote italiano *Stefano Gobbi*, el cual, durante 25 años, escribió los mensajes — las revelaciones — de la Reina: finalmente publicados en un libro de 600 páginas, intitulado “*A los sacerdotes, hijos*

predilectos de la Santísima Virgen”. Libro estudiado concienzudamente por la Congregación para la Doctrina de la Fe, y, posteriormente, publicado sin corrección alguna (salvo en el título). Durante la lectura del libro, comprendamos que los primeros mensajes dados por María Santísima al padre Gobbi datan de hace más de 40 años. *Aquel capaz de recordar aquel tiempo de la historia sin computadoras, smartphones y otros tantos “juguetes”, ¡que lo compare con el presente!*

En este mundo, que se ha vuelto peor que en los tiempos del diluvio, corréis verdaderamente peligro de perderos: en esta vida, caminando por las perversas sendas del pecado y de la infidelidad; y en la otra vida, corréis el peligro de perderos eternamente (*Fátima, 13 de octubre de 1982*).

Mi Adversario [Satanás] [...] ha conseguido seducir ya con la soberbia. Ha sabido disponerlo todo de una manera inteligentísima. Ha doblegado a su plan a amplios sectores de la ciencia y de la técnica humana, ordenándolo todo a la rebelión contra Dios. En sus manos se encuentra ya una gran parte de la humanidad. Ha sabido atraerse, con engaños, a científicos, artistas, filósofos, sabios y poderosos. Seducidos por él, se han puesto a su servicio para obrar sin Dios y contra Dios (18 de mayo de 1977).

[...] **Satanás ha instaurado su reino en el mundo. Ahora os domina como vencedor seguro.**

Las potencias que ordenan y disponen los sucesos humanos según sus perversos designios, son aquellas tenebrosas y diabólicas del mal. Han conseguido llevar a la humanidad entera a vivir sin Dios (*Santiago de Caravaggio, 13 de mayo de 1993*).

La Santa Madre de Dios habla en términos generales. Sin embargo, habla no solo del “mundo”, sino también de la “Iglesia” como lugar de sucesos terribles que escandalizan a sus hijos. **Hoy, en algunos países, la Santa Comunión se da a los adúlteros y se “bendice” a las parejas de pervertidos.** ¡Claro que estos sucesos siembran el horror en muchas personas! Los países católicos se alejan de la fe. Los templos e Iglesias se convierten en restaurantes o en mezquitas. Al mismo tiempo que al catolicismo se le elimina gradualmente de la vida pública: mientras el Islam adquiere cada ➤

vez mayores privilegios por parte de los gobiernos seculares. ¿Y qué acaso no sucede lo mismo en los hogares, las escuelas y en los recovecos de los corazones humanos? **¿Cómo pueden decir – tan tranquilamente – algunos sacerdotes que “No sucede nada”? ¿Cómo pueden decir – tan plácidos – que “El mal siempre ha existido y que no hay nada de qué preocuparse”?**

Ahora, hablemos de algo positivo, a través del libro del padre Gobbi: los objetivos de la Madre de Dios; el porqué de sus avisos a la Iglesia y la humanidad entera.

Todo está a punto de cumplirse según el designio de Dios. Vuestra Madre quiere encerraros en su Corazón Inmaculado a fin de capacitaros para la perfecta realización del designio divino. En Él resplandece el triunfo de la misericordia del Padre, que quiere conducir a todos sus hijos descarriados por el camino del retorno a Él, que con tanto amor les espera. Por Él se pondrá en marcha la gran hora del amor misericordioso del Hijo que quiere que este mundo, redimido por Él en la Cruz, quede totalmente purificado en su sangre. Con Él llega el tiempo del Espíritu Santo, que os será dado cada vez con más abundancia por el Padre y el Hijo, para llevar a toda la Iglesia a su nuevo Pentecostés (5 de noviembre de 1977).

Será siempre la misma Iglesia, pero renovada e iluminada, convertida por la purificación en más humilde y fuerte, más pobre, más evangélica, para que en Ella pueda resplandecer para todos el Reino glorioso de mi Hijo Jesús (9 de marzo de 1979).

Han llegado los tiempos en que el desierto del mundo será renovado por el amor misericordioso del Padre, que en el Espíritu Santo quiere atraer a todos al Corazón divino del Hijo, para que finalmente pueda resplandecer en el mundo su Reino de verdad y de gracia, de amor, de justicia y de paz (25 de noviembre de 1978).

El Espíritu del Señor preparará la humanidad a recibir el Reino glorioso de Cristo, para que el Padre sea amado y glorificado por todos (7 de junio de 1987).

Toda la Iglesia se convertirá en mi jardín, en el que la Divina Trinidad se reflejará complacida. El Padre se alegrará al ver en Ella el plan de Su

Creación perfectamente realizado. El Hijo habitará con vosotros, a quienes el Reino del Padre ya ha llegado. El Espíritu Santo será la vida misma en un mundo consagrado de nuevo a la Gloria de Dios. Éste será el triunfo de mi Inmaculado Corazón (6 de agosto de 1977).

Mi Corazón Inmaculado habrá logrado su triunfo al veros a todos encaminados por la senda de la glorificación del Padre, de la imitación del Hijo y de la plena comunión con el Espíritu Santo (25 de marzo de 1983).

Entonces, dentro de poco tiempo, todos los hombres encontraremos a Jesús, cara a cara: sorprendidos por saber cómo Él nos cargó en brazos cariñosamente durante toda nuestra vida, interesado en todos nuestros asuntos; y cómo, sin embargo, nosotros lo ignoramos. La humanidad piensa que Jesús no existe, y ahoga los remordimientos de consciencia que Él envía como amonestaciones generosas. **Durante el Aviso – cuando Dios se dé a conocer a sí mismo – nos amonestará por “última vez”, para llamarnos a su lado, hacia el gozo de la eternidad. Este momento no está lejos. Y, de nuestra respuesta, dependerá nuestro destino.**

Dios dejará sobre la tierra solo a aquellos que respondan a su Amor con amor.

Es posible que muchos de ustedes, queridos lectores, permanezcan en la tierra, junto a Dios, para la reconstrucción del mundo basada en los principios del Evangelio. Sobre las cenizas del mundo viejo, construirá el nuevo mundo – uno muy feliz – Ese mundo que yo he visto espiritualmente tantísimas veces. Ese mundo que añoro tanto. Inimaginable; más bello que el presente. Como un gran regalo de Dios, para el final de los tiempos. Y así, antes de que el mundo deje de existir, la humanidad gozará brevemente en esta etapa única: suficiente para saber cómo podría ser la tierra, si todos respetásemos a Dios y a sus mandamientos.

2. NUESTRA PREPARACIÓN PERSONAL

Me refiero – obviamente – a la preparación espiritual: no al almacenamiento de víveres, provisiones, baterías u otros preparativos. Nada de eso. Realmente, como se entiende desde el principio, hablo de lavar nuestra alma en la Sangre del Cordero, mediante el Sacramento de la Penitencia, en

el confesionario, y la vivencia cotidiana de la Gracia Santificante. Una vida digna bajo la custodia de Dios. Nuestro Dios que, siendo Uno y Trino, quiere vivir en el alma de sus hijos libres de pecado.

¡Ay de aquel viviendo cotidianamente en pecado grave! Pues ha destronado a Dios de Su puesto legítimo en el Santuario del alma, entronizando, en lugar, ¡a Satanás! Pronto, durante la Parusía, el pecador empedernido contemplará la monstruosidad de su “*dueño infernal*” y la asquerosidad de su traición a Dios; ¡el terror que sentirá será inimaginable! Algunos, incluso, morirán a causa del horror provocado por la contemplación de sus propios pecados. Y así permanecerán por siempre, en la eternidad, presos de aquel estado.

Si alguno duda sobre la calidad o la eficacia de sus confesiones pasadas, o sobre su propio estado de gracia – por ejemplo: si no se recuerda con certeza el haber mencionado todos sus pecados al sacerdote; si no está plenamente seguro de haber sentido arrepentimiento sincero sobre sus faltas; o acaso si tenía intención real de no ofender a Dios nuevamente – debe confesar, otra vez, todo aquello que le cause alguna duda. Si parece que esta “confesión general” resultaría demasiado larga en tiempo, lo mejor es acordar una cita privada con el sacerdote – en vez esperar en la fila del confesionario – y llevar algunos pecados anotados en una hoja de papel, para facilitar el proceso.

¿Y qué deben hacer esas personas que, a causa de sus estilos de vida y sus propias decisiones, se han imposibilitado el acceso a los Sacramentos? Acercarse nuevamente con la ayuda de Dios, romper cabalmente con sus estilos de vida y relaciones pecaminosas, incluso a costa de grandes sufrimientos; como una amputación (sin anestesia) de un ojo o un miembro (Mc 9,43-48). Es mejor romper con cualquier relación, que vivir una existencia de esclavo: preso por la trampa diabólica de justificar los propios pecados. Trampa para la cual el demonio – cazador hambriento de almas – propone cientos de atractivos pretextos: **“Las circunstancias me superan, esto es más fuerte que yo...”, “Dios no pide cosas imposibles...”, “Así es mi naturaleza: así me creó Dios...”, “Un poco de placer, ahora, ya después haré penitencia...”, “No puedo dejar esta persona, porque la lastimaría y la haría sentir triste con nuestra separación...”** ➤

¿Acaso las parejas tienen la vocación de hacerse infelices y llevarse – mutuamente – al infierno?

A quien parezca difícil esta realidad — la de “amputar” de su vida las relaciones y estados de vida pecaminosos — le aconsejo imaginar que, en este preciso instante, su corazón se detiene, y consecuentemente, muere (¡podría suceder en cualquier instante...!). Una vez muerto, permanecerá en ese mismo estado espiritual para siempre: no habrá marcha atrás. Esto es sólo una pequeña prueba impuesta por el Señor, antes de la Parusía. En su momento, durante el Aviso, Él mismo nos dará el “ultimatum” para la elección definitiva de nuestra forma de vida: y aceptará nuestra respuesta.

¡Vale la pena responder, desde ahora! ¡Dar asentimiento a la voluntad de Dios! Él espera nuestra respuesta (tal vez, desde hace ya muchos años...).

¿Aún resta tiempo? ¿Podemos hacer algo todavía? Sí. Sumergirnos profundamente en el arrepentimiento sincero por nuestros pecados (eso llamado, por la Iglesia, “contrición”). Sin embargo, el arrepentimiento, por sí solo, no basta: el pecador requiere la voluntad de mejorar, de abandonar las situaciones y circunstancias que le mantienen atado al pecado. Para ello, debe suplicar seriamente a Dios, por una salida: así, el Señor resolverá el problema como Él mismo quiera, y guiará a esta persona hasta que deje de pecar. Dios escucha siempre este tipo de oraciones y brinda respuestas inimaginables para cualquiera. Su Misericordia es infinita para las personas que entran en el camino de la conversión. Dios es Justo con todos, por eso, los pecadores arrepentidos deben buscarlo ellos mismos, por su propia iniciativa. Hay que evitar el pecado contra el Espíritu Santo: la desesperanza infundada — y hoy malintencionada — contra la Divina Misericordia. Todo lo contrario, a la falsa “misericordia para todos” (que rechaza el arrepentimiento) proclamada por algunos religiosos.

Otra posibilidad futura — remota: que no depende de nos; por lo tanto, “arriesgada”; que resta solo en las manos de Dios — consiste en llegar justo hasta el momento previo a la muerte. Presos de una enfermedad fatal, por ejemplo: circunstancia extrema, cuando cualquier sacerdote posee el derecho de dar la absolución. Durante la Parusía — cuando estará en riesgo el destino eterno de todos los

Durante el Aviso — cuando Dios se dé a conocer a sí mismo — nos amonestará por “última vez”, para llamarnos a su lado, hacia el gozo de la eternidad. Este momento no está lejos. Y, de nuestra respuesta, dependerá nuestro destino.

habitantes de la tierra — los sacerdotes se verán sobrecargados en los confesionarios, a causa de las filas gigantescas — enormes! — de penitentes. Y no podrán confesar a todos. Y ahí también las condiciones para el perdón de los pecados serán las mismas: la contrición y el propósito de enmienda. **Sin estas condiciones Dios no concederá el perdón de las faltas cometidas, incluso si el sacerdote pronuncia la fórmula para la absolución: los adúlteros no podrán recibirla, sin haber abandonado las relaciones sexuales con su “pareja”; ni los drogadictos y alcohólicos, sin abandonar su vicio.** En conclusión, no debemos esperar pasivamente aquello que sucederá en el futuro. Nuestra conversión nos compete a nosotros mismos; el esfuerzo por abarcar todas las posibilidades. “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo conquistan por la fuerza” (Mt 11,12). Todos, independientemente del estado de su alma, deben orar por su conversión final y persistencia en la gracia santificante.

“El agua apaga un fuego ardiente, y la limosna expía los pecados”, dice el libro de la Sapiencia (3,29). De repente, todos en el mundo se verán con las manos vacías. Irán hacia los bancos para sacar dinero, pero volverán con las manos vacías para siempre. La vida en las ciudades se paralizará y la gente las abandonará (incluso antes de la explosión de los supervolcanes y la sacudida de los terremotos). No diré nada sobre lo que sucederá después. Sin embargo, los aliento a que abran las puertas de sus “graneros” para los más necesitados. Si los abren de corazón y con

generosidad — no solo dando lo sobrante y lo indeseado — sus Ángeles Custodios escribirán estos hechos en el libro de sus vidas, para la eternidad. Así compensarán, ante Dios y el prójimo, las faltas de amor y el egoísmo, evitando muchos años de penitencia en el purgatorio. Esto aplica a todos, no sólo a los abusivos. Realmente, “la limosna expía los pecados”.

¡Ay, también de aquellos confiados en sus riquezas como “garantía del futuro”! Nada más equivocado que esto, sobre todo ahora. Sus fantasías, como coloridas burbujas de jabón, terminarán mal. E incluso dirán algunos “Qué bueno que nos adviertes, ¡voy corriendo al banco por mi dinero...!”; “Muy bien. Entonces, ¿qué tengo que comprar o en qué invertiré ahora...?”. Pobres criaturas. ¡No piensen así...! Les aseguro que, en el mundo nuevo, aquello no será útil ni servirá para nada.

Pues no existirá dinero, ni propiedad privada. Todos los documentos de deuda e hipotecas serán quemados. Nadie litigará por un pedazo de tierra. Y nadie irá hacia los tribunales, porque no existirán más. La gente tendrá todo en común, como en un gran monasterio, y el compartir con generosidad será causa de gran alegría. Todas las necesidades serán saciadas. Les doy un consejo sensato: la mejor manera de invertir: Si no tienen pobres en derredor, o enfermos, o gente sin hogar, gente abandonada necesitada de ayuda, donen sabiamente a las fundaciones encargadas de ayudarles. Las órdenes religiosas que participan en las misiones muestran a todos sus números de cuenta bancaria, para la recepción de donativos. ¡Ayuden ahora, mientras aún queda algo de tiempo! 🙏



por • **Louis Even**

En esta época del año en la que hay que hacer la declaración de la renta, algunos se quejarán de que la presión fiscal es cada vez mayor. Se les dirá "Dad al César lo que es del César...". Se utiliza el pasaje bíblico para apaciguar al público, pero no se presenta el significado trascendental del pasaje evangélico. Se da a entender que no importa lo que el Estado (el César) exija en el pago de impuestos, debemos cumplirlo sin rechistar. En el siguiente artículo escrito en 1960, Louis Even arroja luz sobre el verdadero significado de este pasaje evangélico, que en realidad pone un límite a las exigencias del César, y abre así posibilidades insospechadas.

"Los fariseos ansiosos de atrapar a Jesús en su predicación le enviaron a sus seguidores junto con los herodianos quienes apoyaban a Roma, a hacer esta pregunta: **¿Es lícito pagarle el tributo al César, o no?**" (Mt 22,17).

En aquellos días, "tributo" era algo diferente al impuesto pagado por nuestros ciudadanos libres de hoy. El tributo implica subyugación, era una contribución impuesta por el conquistador (*Roma había conquistado a Palestina tomándola por la fuerza*).

Nuestro Señor respondió primero exponiendo la trampa preparada por los fariseos: **"Hipócritas, ¿por qué me tentáis?"**. Después les pidió que le mostraran la moneda del tributo en la que estaba acuñada la imagen del César y les dijo: **"Dad, pues, al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios."**

Una cita abreviada

Por lo regular, quienes citan esta línea del Evangelio lo hacen para acentuar el deber de pagar impuestos. Y lo hacen con singular elocuencia. Además, la mayoría de las veces, citan únicamente la primera parte del texto – la que tiene que ver con el César. La última parte, concerniente a Dios, se hace a un lado silenciosamente, mostrando estos oradores su gran preocupación por la importancia relativa al César.

Y aun cuando la gente cita esta primera parte, raramente prestan atención a la naturaleza limitativa de estas palabras: "lo que es del César". Decimos limitativas porque al César no todo le pertenece. Pero, aparentemente, si uno escucha a los "predicadores de impuestos" deberíamos darle al César todo lo que pide. El César, por lo regular, tiene un apetito voraz, y no le importa el que haya cosas debidas a quienes roba mediante los impuestos.

Usted entiende que César significa gobierno o, más exactamente, los gobiernos, dado que hay tantos Césares como niveles en la estructura política de una nación. En Canadá, existen Césares municipales, Césares provinciales y un César federal. Y no falta mucho para que a todos se nos aflija con un César supranacional con jurisdicción universal.

El resultado de esta jerarquía de Césares, cada vez más ajustada, se debe a los cada vez más grandes "tributos"; los oídos de estos Césares se han hecho cada vez más sordos a las voces de la gente, mientras sus dedos pegajosos ➤

llegan hasta los más ínfimos estratos de la sociedad, succionando hasta el más pequeño pedazo de ingreso, exprimiendo todo lo que pueden de cada transacción económica.

Pero, ¿es que algo le pertenece al César solo porque el lo pide?

Límites al poder del César

En un discurso dado en la Casa de los Comunes el 6 de julio de 1960, durante el debate sobre la Carta de Derechos, *Noel Dorion*, ministro de Bellechase (y algunos meses después ministro del gabinete de los Conservadores) citó la respuesta de Jesús a los herodianos. Sin embargo, el Sr. *Dorion*, no la usó a favor de los impuestos. Al contrario, el tema debatido en Ottawa ese día eran los derechos humanos y no los derechos del César. El Sr. *Dorion* claramente recalcó:

“Es Cristo quien ha establecido la primera carta sobre los derechos humanos, resumiéndola en estas sucintas palabras que, después de dos mil años siguen vigentes: “Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.”

El Sr. *Dorion* no profundizó más en esta declaración. Pero considerando el tema del debate, ciertamente dio a entender que el hombre, la persona humana, le pertenece a Dios y no al César; que el César no tiene derecho de apoderarse de lo que pertenece a Dios; que el César debe respetar la dignidad, la libertad y los derechos de todos y cada ciudadano, incluido el derecho a la vida, el derecho a aquellas condiciones que le permitan desarrollar totalmente su personalidad. Los derechos del César están limitados por los derechos superiores del hombre.

En un documento entregado en Melbourne en 1956 y después reproducido en forma de folleto, *Eric Butler*, periodista australiano, citó a *Lord Acton*:

“Cuando Cristo dijo, “Denle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”, le dio al Estado una legitimidad que nunca antes había disfrutado y estableció los límites que nunca antes le habían sido reconocidos. Y no únicamente desarrolló el precepto, sino que dejó el instrumento para ejecutarlo. Limitar el poder del Estado dejó de ser la paciente esperanza de filósofos e intelectuales para convertirse en el cargo perpetuo de una Iglesia universal.”

Lo que el *Acton* dio a entender es que la Iglesia de Cristo tiene el deber de asegurarse que el César no traspase sus derechos. Esta función de la Iglesia ha sido ejercitada y reconocida durante siglos de cristiandad; ha prevenido a varios Césares –grandes y pequeños– de gobernar como dictadores absolutos a la población. Pero *Eric Butler* agregó: “Desafortunadamente, sin embargo, la perversión de la cristiandad ha alcanzado el estadio en el que aún grandes cantidades de clérigos cristianos, en lugar de luchar incansablemente para limitar los poderes del Estado, están ayudando a urgir a la sociedad a permitir ser reformada por el poder del Estado. Están de hecho apelando a Dios a favor del César. Cada incremento en el poder del Estado o de los grupos monopólicos, independientemente de los argumentos plausibles utilizados para tratar y justificar dicho incremento, deben, inevitablemente tomar de los individuos su derecho a personalizar su vida mediante el ejercicio de su libre albedrío.” [Crédito Social y la Filosofía Cristiana, p.13]

Eric Butler es protestante y está hablando aquí del clero de su congregación. Dejemos que sean otros quienes decidan si esta anotación también se aplica al clero católico y si es así, hasta qué extremo.

La persona humana antes que el César

Acton, *Butler* y *Noel Dorion*, vieron en las palabras de Nuestro Señor una limitación del poder del César, en lugar de una justificación para cualquier clase de impuesto. Esto se debe a que toman la cita en su totalidad: “Denle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.”

Al César lo que es del César – no más de eso; y, no todo pertenece al César.

Y fue precisamente para proteger a los ciudadanos del Estado “todopoderoso”, el hacer del César el guardián de los derechos de los individuos – al menos en principio – que el 4 de agosto de 1960, el Parlamento Canadiense unánimemente votó a favor de la Carta de Derechos, a pesar de que estaba incompleta.

Al presentar esta carta el 1 de julio de 1960, el primer ministro *Diefenbaker* subrayó su propósito: “Para conservar y proteger la libertad del individuo de los gobiernos aún de los todos poderosos”. ¿Por qué? Porque el individuo, la persona humana, es soberana ante el César. *Diefenbaker* lo sabía y dijo: **“El derecho sagrado del individuo lo consagra como soberano en su relación con el Estado.”**

El Papa Pío XI escribió en su carta encíclica *Divini Redemptoris*: **“La persona humana debe ser puesta en el primer rango de las realidades terrenas.”** En el primer rango, por tanto, antes que cualquier otra institución, antes que cualquier César.

El Papa Pío XII escribió en su carta al jefe francés de las semanas sociales el 14 de julio de 1946:

“Es la persona humana la que Dios ha puesto en la cima del universo visible, haciéndolo también, tanto en economía como en política, la medida de todas las cosas.”

No es el César quien está en la cima; es la persona humana. La persona humana, por tanto, no le pertenece al César, más bien es el César el que le pertenece a la persona humana a quien debe servirle ejercitando su función de guardián de los derechos humanos.

Maurice Allard, ministro de Sherbrooke, Quebec, también dijo durante este debate sobre la Carta de Derechos: *“El individuo no debe convertirse en herramienta o víctima del Estado; es el Estado el que, al hacer las leyes, debe favorecer las numerosas libertades del hombre.”*

El César, por tanto, no tiene el derecho de despellejar viva a la gente a través de los impuestos, ni siquiera tiene el derecho de permitir que la persona humana sea privada de las necesidades de la vida.

R.S. MacLellan, Ministro de Inverness - Richmond, Nueva Escocia, no fue menos categórico: *“El individuo viene antes que el Estado... El único propósito del Gobierno es garantizar las libertades individuales.”*

Las declaraciones de estos políticos nos llevan a creer que no es a través de la ignorancia de los principios, sino a través de la no implementación de los mismos en la legislación, que el César – ya sea federal, provincial o municipal- con mucha frecuencia manipula a la gente, la presiona y la arrastra a la miseria, cuando existe exactamente para lo contrario.

La parte del César

De cualquier modo, uno debe darle al César lo que es del César. Darle no todo lo que quiera o tome para sí, sino únicamente lo que le pertenece.

Entonces ¿qué le pertenece al César? Pensamos que puede definirse de la siguiente manera: Lo que es necesario para que lleve a cabo sus funciones.

Esta definición es para ser implícitamente aceptada por el mismo César, por el gobierno, dado que el gobierno les dice a quienes se quejan de la tremenda carga de impuestos: *“Mientras la gente pida más servicios, más medios necesita el gobierno para proveerlos.”*

Esto es verdad. Pero para llevar a cabo sus funciones el César no debe recurrir a los medios que impiden que la gente y sus familias cumplan efectivamente con las suyas.

Además, para incrementar su importancia, el César siempre está tentado a ir sobre las funciones que normalmente pertenecen a las familias, a organismos menores y no al Estado. Más aún, los ciudadanos no requerirían tanto de la ayuda del César si éste quitara un obstáculo que sólo él puede quitar: el obstáculo artificial creado por un sistema financiero que no está de acuerdo con las inmensas posibilidades físicas para satisfacer las necesidades materiales básicas de cada individuo, de cada familia del país.

Y ya que César no corrige esta situación que solo él puede corregir, va más allá de su propio rol y acumula nuevas funciones utilizándolas como pretexto para poner nuevos impuestos –algunas veces ruines- a los individuos y a sus familias. El César se convierte entonces en la herramienta de la dictadura económica a la que debería destruir y en el opresor de los ciudadanos y sus familias a quienes debería proteger.

La vida del individuo no le pertenece al César sino a Dios. Esto es algo que

únicamente le pertenece a Dios, algo que ni siquiera el individuo puede suprimir o acortar deliberadamente. Pero cuando el César pone a los individuos en condiciones que acortan sus vidas, entonces el César está tomando algo que no le pertenece; toma lo que le pertenece a Dios.

La persona humana y la familia son una creación de Dios que el César nunca debe ni destruir ni tomar para sí y que por el contrario, debe proteger contra todo lo que pueda minar su integridad y derechos.

El privar a una familia de su casa porque no puede pagar los impuestos de propiedad, es un acto contra la familia, contra Dios. El César no tiene ese derecho.

¡Cuántas otras infracciones contra los derechos y pertenencias de los individuos y las familias podrían aquí ser mencionadas!



“Dad, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios” San Mateo 22, 21

Frente a las necesidades del César

Pero el César tiene realmente varias funciones que llevar a cabo que no pueden delegarse a los individuos. Hay algunos bienes y servicios que únicamente pueden obtenerse del César – por ejemplo, un ejército para defender al país en caso de guerra, una policía que guarde el orden contra quienes intentan perturbarlo, la construcción de caminos, puentes, los medios públicos de comunicación entre varios poblados. El César debe contar con los medios necesarios para proveer de todo esto a la población.

Ciertamente, pero, ¿qué es lo que requiere el César para proporcionar-

nos estos servicios? Necesita material y recursos humanos, mano de obra y materiales.

El César necesita una parte de la capacidad productiva del país. En un sistema democrático, les corresponde a los representantes elegidos por la gente determinar qué parte de la capacidad productiva del país deberán utilizar para las necesidades del César.

Si se piensa en términos de realidades, debemos admitir que no hay dificultad en darle al César una parte de la capacidad productiva del país, dejando, a la disposición de los particulares, una capacidad productiva que fácilmente pueda satisfacer todas las necesidades normales de los ciudadanos. ➤

Utilicemos el verbo “gravar” (impuestos) en el sentido de “exigir demandas rigurosas”. Uno puede decir que tanto los particulares como el público requieren gravar (exigir) la capacidad de producción del país. Cuando yo pido un par de zapatos, gravo la capacidad de producir zapatos. Cuando el César provincial ha construido un kilómetro de carretera, grava la capacidad para construir caminos. Con la capacidad de producción actual, la construcción de carreteras no parece obstaculizar la producción de calzado.

Es sólo cuando uno deja de considerar esta situación en términos de realidades para expresarla en términos de dinero que surgen las dificultades. Los impuestos entonces toman otra apariencia y se vuelven “demandas rigurosas” en los monederos. Si el César toma de mi ingreso \$60.00 como contribución para su carretera entonces me quita el equivalente a un par de zapatos para construir su carretera. ¿Por qué si la capacidad productiva de nuestro país puede proveer la carretera sin privarme a mí del par de zapatos?

¿Por qué? Porque el sistema monetario falsifica los hechos.

- “Pero el César debe pagarles a sus empleados, debe pagar por los materiales que use.” Alguien replicará.

- Ciertamente. Pero, cuando todo está dicho y hecho, ¿qué hace el César cuando le paga a un ingeniero \$400.00? Le permite al ingeniero que compre \$400.00 de bienes y servicios haciendo una demanda sobre la capacidad productiva del país de \$400.00. Para satisfacer las necesidades del ingeniero, ¿es necesario privarme a mí del derecho a comprar el par de zapatos? ¿No puede la capacidad de producción del país satisfacer las necesidades del ingeniero sin reducir la producción de zapatos?

Este es el punto: en la medida en que la capacidad de producción del país no esté extinta, no hay necesidad de gravar al sector privado para financiar al sector público.

La capacidad de producción de nuestro país está muy lejos de su extinción, dado que el problema actual es precisamente el encontrar trabajos para quienes desean trabajar y para la maquinaria sin uso.

Si las formas de pago constituyen un problema es porque no corresponden a los medios de producción. Los “boletos” (dinero) que nos permiten tomar de la capacidad de producción de nuestro país son insuficientes para comprar el total de producción disponible.

Esta escasez de “boletos” es una situación injustificable, especialmente cuando el sistema monetario actual es básicamente un sistema de cifras, un sistema contable. Si este sistema contable no corresponde a la capacidad de producción no es por culpa ni de los productores ni de quienes requieren de esta producción.

Son los controladores del dinero y del crédito financiero quienes racionan los “boletos” a pesar de la existencia de una capacidad de producción que sólo está esperando a ser utilizada.

Los ciudadanos solos no pueden corregir esta falsificación de las realidades

Algo no pertenece al César simplemente porque el lo exige.

Los derechos del César son limitados por los derechos previos de la persona humana.

La persona humana pertenece a Dios.

por el sistema financiero. ¡Pero el César sí puede! Dado que el César es el gobierno, tiene a su cargo la tarea de cuidar del bien común, él puede – y debe – ordenar a los controladores del sistema financiero que pongan dicho sistema de acuerdo con las realidades.

En la medida en que César rehúsa hacer esta corrección, se vuelve el sirviente, la herramienta de la dictadura financiera; abdica su función de soberano y los impuestos que exige, debido a su falsedad financiera, no le pertenecen realmente. “Los impuestos actuales no son otra cosa que un robo legalizado”, dijo Clifford Hugh Douglas. El César no tiene derecho a legalizar el robo.

Nadie le niega al César el derecho de gravar la capacidad de producción del país para las necesidades públicas – al menos, mientras que la parte que él toma deje lo suficiente para satisfacer la demanda del público. Aquí, nuevamente, le corresponde al gobierno velar por esto.

Desgraciadamente, también los parlamentos han limitado su visión a los límites impuestos por el sistema monetario.

Si toda la capacidad de producción de nuestro país estuviera representada por una capacidad financiera equivalente en las manos de la población, entonces se evitaría que la población los utilizara todos para sus necesidades particulares sin dejar algo de esta producción al César y a sus servicios esenciales. Y aun así, debería hacerse sin privar ni a los individuos ni a sus familias de su parte, dándoles la cantidad suficiente para satisfacer sus necesidades básicas tales como alimentación, vestido, vivienda, calefacción, salud, etc.

Repitémoslo: ¡Tal no es el caso! La capacidad de producción de nuestro país no está siendo únicamente parcialmente utilizada, sino que la población no puede pagar colectivamente por todo lo que se produce. Tanto la deuda pública como la privada son el mejor ejemplo de esto. ➤

Mammón — dictadura financiera

Esta suma de deudas por los productos que ya están fabricados, más la suma de las privaciones causadas por la falta de producción debido a la falta de dinero, representan los sacrificios requeridos por el dictador financiero, por Mammón.

Mammón no es un César legítimo. A Mammón no le debemos nada porque nada le pertenece. Mammón es un intruso, un usurpador, un ladrón, un tirano.

Mammón se ha convertido en el soberano supremo, sobre el César, sobre los más poderosos Césares en el mundo. César se ha convertido en el instrumento de Mammón; un simple recaudador de impuestos.

Si César necesita una parte de la capacidad de producción del país para ejecutar su función, también requiere ser vigilado por la población; debe ser reprendido cuando, en lugar de ser una institución al servicio del bien común, se vuelve a sí mismo un sirviente, el lacayo de la tiranía financiera; de Mammón.

El gran desorden de hoy, que se expande como el cáncer, cuando el fantástico progreso en la producción debería haber liberado ya al hombre de las preocupaciones materiales, recae en el hecho de que todo está ligado al dinero, como si éste fuera una realidad. El desorden se basa en el hecho de que se les ha permitido a individuos particulares regular las condiciones de emisión del dinero, no como realidades contables, sino para sus propios intereses, reforzando con ello su poder despótico sobre toda la vida económica.”

Dinero creado con la producción

Hay otro episodio citado con menor frecuencia que el de la moneda del tributo, donde Jesús tiene que ver con impuestos. En esta ocasión no se trata del tributo al conquistador, sino del dracma –un impuesto establecido por los mismos judíos para el mantenimiento del Templo (Mt 17,24-26). Quienes recolectaban este impuesto llegaron con San Pedro y le dijeron:

“¿No paga vuestro Maestro (Jesús), las dos dracmas? Jesús le dijo a Pedro: “Ve al mar a echar el anzuelo, y el primer pez que suba, sácalo, y abriéndole la boca encontrarás un estatero. Tómallo y dáselo por Mí y por ti.”

En esta ocasión, el dinero fue creado con la producción. El gobierno no puede hacer milagros, pero sí puede fácilmente establecer un sistema económico en dónde el dinero se base en la producción, que vaya de acuerdo con la misma. En otras palabras, debe poner una cifra sobre la capacidad de producción del país y debe poner los medios de pago de acuerdo a dicha cifra para financiar tanto al sector público como al privado. Debería estar más de acuerdo con el bien común que dejar el control de dinero y del crédito a la voluntad arbitraria de los grandes sacerdotes de Mammón.

El Papa *Pío XI* escribió que los controladores del dinero y del crédito se han convertido en los amos de nuestras vidas y que nadie se atreve a respirar sin su consentimiento.



Rechazamos esta dictadura implacable de Mammón. Condenamos la declinación del César, quien se ha convertido en el lacayo de Mammón. No reconocemos que esa clase de César, quien se ha convertido en el esclavo de Mammón, tiene el derecho de privar a los individuos y a las familias para beneficio de Mammón ni tiene el derecho de abdicar a favor de sus falsas y codiciosas reglas.

La dictadura de Mammón es el enemigo del César, de Dios, de la persona humana creada por Dios, de la familia establecida por Dios.

Los Peregrinos de San Miguel trabajan para liberar al hombre de esta dictadura. Al mismo tiempo, trabajan para liberar al César de la sujeción de Mammón. Los Peregrinos están, por tanto, a la vanguardia de quienes quieren, concretamente, darle a la persona humana que ha sido creada a imagen de Dios lo que le pertenece, darle a la familia establecida por Dios lo que le corresponde, darle a Dios lo que es de Dios. 🙏



UN TRIBUTO A MARCEL LEFEBVRE Y LIVAIN DAGLE

por • Marcelle Caya

Marcel Lefebvre, director general de los Peregrinos de San Miguel, falleció el 12 de enero de 2022, apenas tres días después de haber sido hospitalizado por problemas respiratorios agudos. A todos nos tomó por sorpresa, ya que el Sr. Lefebvre estaba en plena forma el día anterior, hablando con nuestros amigos de Canadá y África, y ocupándose de los asuntos cotidianos.



La partida repentina de Marcel Lefebvre nos cogió a todos por sorpresa

En los días anteriores a su muerte, el Sr. Lefebvre había estado organizando el funeral del peregrino de San Miguel Livain Daigle, que falleció el 4 de enero de 2022 a la edad de 89 años.

Oriundo de Acadieville (Nuevo Brunswick), Livain Daigle dedicó toda su vida al apostolado, especialmente en la gran ciudad de Montreal. Desde 2009, vivía en nuestra sede de Rougemont (Quebec). Hace dos años, el Sr. Daigle fue trasladado a una residencia de ancianos en la ciudad vecina de Saint-Cesaire, donde falleció.

Como había que preparar dos funerales, Monseñor Claude Lamoureux, Vicario General de la diócesis de Saint-Hyacinthe (a la que pertenece Rougemont), ofreció que los dos funerales fueran celebrados al mismo tiempo en la Catedral por el obispo de la diócesis, Monseñor Christian Rodembourg. Este honor fue un reconocimiento a la larga trayectoria de los Peregrinos de San Miguel en la diócesis. Además, se extendió la amabilidad de retransmitir la misa fúnebre en la página web de la diócesis.

La misa de funeral se celebró el 2 de febrero, 2022 Fiesta de la Presentación del Señor en el Templo. He aquí un homenaje a los difuntos realizado durante el funeral por Marcelle Caya, directora de la Junta de Peregrinos de San Miguel: ➤



Marcel entregando un diploma de participación en las jornadas de formación en nuestra casa Madre, en Rougemont, Canadá.

Por Marcelle Gaya

Es muy fácil hablarles de Marcel Lefebvre. Todos le conocimos bien, y cualquiera sería capaz de rendirle un homenaje si así se los pidieran.

Hemos recibido muchos textos de homenajes de este tipo. He aquí uno de Denis Forget, de Ottawa, Canadá:

“Persona agradable, este gran director nos hacía sentir como un hermano o una hermana. Su cálida acogida, su sonrisa y su risa contagiosas, sus grandes brazos abiertos y su apretón de manos, tan recto y fuerte, son memorables”.

En el caso de Livain Daigle, es más difícil, porque era un hombre tranquilo y autodidacta. Leamos y meditemos primero lo que nos dice **San Pedro** en su 1ª Carta (4,10-11):

“Sirva cada uno a los demás con el don que haya recibido, como buenos dispensadores de la gracia multiforme de Dios. Si alguno habla, sea conforme a las palabras de Dios; si alguno ejerce un ministerio, sea por la virtud que Dios le dispensa, a fin de que el glorificado en todo sea Dios por Jesucristo, a quien es la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.”

Demos gracias a Dios por el don de la palabra que le dio a Marcel Lefebvre y por el don del servicio que le dio a Livain. Demos gracias a Dios por la gracia de sus bautismos. Demos también gracias a Dios por sus familias que les transmitieron la fe.

Gracias, Marcel, gracias Livian, por haber sido buenos administradores de la gracia de Dios caminando tras las huellas de Luis Even para buscar una sociedad más justa y cristiana. Por el encuentro que tuviste con Luis Even, damos gracias a Dios.

Marcel nos contó que de joven acompañaba a menudo a su padre a las reunio-

nes de Crédito Social en Montreal. Se unió al movimiento MICHAEL a tiempo completo cuando sólo tenía 16 años. Gracias, Marcel, por tus 58 años de servicio y dedicación.

Gracias Livian por tus 52 años de servicio y tu colaboración con Louis Even en este gran movimiento.

Todos conocíamos el entusiasmo de Marcel: era convencido y convincente. ¿Quién de nosotros no ha recibido de su mano un CD con las conferencias de Louis Even acompañadas de folletos como “Quiénes son los verdaderos gobernantes del mundo” y otros?

Livain distribuyó incansablemente folletos y se puso a disposición de las visitas familiares para solicitar suscripciones a la revista MICHAEL y a su homólogo en lengua francesa, Vers Demain.

Marcel Lefebvre viajó por todo Quebec y por el Canadá francófono para celebrar reuniones y visitar a las familias. Fue un defensor de la suscripción de otros a Vers Demain, a menudo organizando equipos para distribuir nuestros materiales educativos. Livain siempre formó parte de estos esfuerzos.

Marcel fue a México y a Europa varias veces. En diciembre de 2008, fue a Costa de Marfil, en África, por invitación del padre Patrice Savadogo. Este viaje cautivó su corazón y su mente por la gente de África. Visitó otros países africanos y se comunicó diariamente con sus contactos en el continente. Gracias, Sr. Lefebvre, por una labor tan dedicada.

Livain era de origen acadiano y había vivido en Montreal la mayor parte de su vida. Su trabajo apostólico era en Montreal, donde cada día, con una mochila de folletos, recorría las calles y distribuía nuestros materiales. Conocía todas las rutas de los autobuses urbanos y las estaciones de metro. Livain se incorporó a nuestra sede de Rougemont en 2009 y siempre estaba dispuesto a trabajar en la imprenta y en otros lugares. Gracias, señor Daigle, por su dedicación.

¡Qué bien hace Dios las cosas!

Hoy honramos a dos de nuestros hermanos: uno, el más entusiasta y el más locuaz, y el otro, el más autodidacta y silencioso.

Los peregrinos de San Miguel agradecen sinceramente a S.E.R. Monseñor Rodembourg que haya presidido los funerales de estos dos apóstoles. También agradecemos a S.E.R. Monseñor Lamoureux y a los demás sacerdotes presentes su apreciado apoyo.

Gracias también a todos los peregrinos de San Miguel y a la familia, así como a todos los peregrinos que siguieron esta misa fúnebre por Internet.

Virgen María, bendice a tus hijos y a nuestros dos hermanos, que tantas veces han rezado el Santo Rosario diario.

Hoy, en esta Jornada Mundial de la Vida Consagrada, entregamos a nuestros dos hermanos que han consagrado su vida a Dios; los entregamos a la Divina Misericordia. Que descansen en paz. 🙏

MARCEL LEFEBVRE

GRAN APOSTOL

por • **Jocelyne y Jean-Marie Gagnon**



Tras la muerte del Sr. Marcel Lefebvre, recibimos testimonios de todo el mundo, pero son demasiado numerosos para que podamos publicarlos todos. Aquí hay dos, sin embargo, que ponen de manifiesto toda la personalidad y las cualidades del Sr. Lefebvre, especialmente su gran amor por los africanos, para que puedan tener los principios de la democracia económica aplicados en sus países.

La familia de los Peregrinos de San Miguel de todo el mundo vive ahora el doloroso luto del Director General de MICHAEL, el Sr. Marcel Lefebvre, que nos dejó por un mundo mejor el 12 de enero de 2022, a la edad de 75 años.

Fue a reunirse con los que tan ardientemente le inspiraron: Louis Even, Gilberte Côté Mercier y Gérard Mercier, apodado la bola de fuego y entregado totalmente a la causa del Crédito Social o de la Democracia Económica. Marcel también era una bola de fuego, un ardiente trabajador hasta el final. Desgraciadamente,

no estuvimos junto a su cama durante su breve estancia en el hospital, pero no sería de extrañar, conociendo al Sr. Marcel, que tratara de suscribir al personal médico a las revistas MICHAEL y Vers Demain que apreciaba con todo su gran corazón apostólico.

El Sr. Lefebvre se incorporó a la Obra de MICHAEL a tiempo completo en 1963 y, desde ese día, nunca ha faltado a su vocación de propagador de la verdad con V mayúscula. El auténtico Crédito Social - no el chino - como explicó el Sr. Louis Even, permitiría a cada persona de la tierra ejercer su primer derecho, el de tener acceso a la alimentación, y este derecho supera todos los demás derechos, según la enseñanza de la Iglesia Católica.

El Crédito Social, por su dividendo a todos, aplicaría este principio de la Iglesia y resolvería maravillosamente bien el problema de la pobreza.

De izquierda a derecha: Los padres de Marcel (Léonidas Lefebvre y Régina Guay), Marcel, y dos de sus hermanos, Gérald y Réjean, que también fueron peregrinos a tiempo completo (Gérald durante 22 años, y Réjean durante 53 años hasta su muerte el 19 de octubre de 2017, a la edad de 69 años). Foto tomada en 1965.



El Sr. Lefebvre brillaba con la luz del verdadero Crédito Social o Democracia Económica que le habitaba. Cualquiera que le haya conocido puede dar fe de ello. Nunca perdió la oportunidad de distribuir folletos, MP3, etc., y de debatir sobre esta causa que le fascinaba con todo su corazón. No dudamos en decir que solo pensaba en eso. La miseria de los demás no le dejaba indiferente. ¡Qué manera tan extraordinaria y santa de irradiar la caridad de Cristo!

No podemos ignorar el gran amor de Marcel por África. Viajó a varias regiones para difundir la luz del Crédito Social y los africanos, tan receptivos a la gran causa de la Democracia Económica, supieron ganarse su corazón. Fue a visitarlos por primera vez a Costa de Marfil, en diciembre de 2008, durante tres meses. Había sido invitado por el padre Patrice Savadogo, y desde entonces no se separó de ellos. Organizó sesiones de estudio en nuestra sede de Rougemont, Canadá, para que pudieran profundizar en la Democracia Económica. Podemos decir que puso toda su energía y todo su corazón generoso de apóstol.

Queridos africanos, sabemos que, desde el cielo, él seguirá ayudándonos para que continúen trabajando por el establecimiento y la propagación de la Democracia Económica en sus países. Como él, no os rindáis nunca. Es tan importante salvar a nuestros pueblos de esta estafa global provocada por la alta finanza internacional. Es Mammón, personificado por estos financieros corruptos, quien controla el mundo apropiándose de los recursos naturales de nuestros países.

¡Qué incansable apóstol de la comunicación era el Sr. Lefebvre! Se pasaba horas al teléfono difundiendo noticias del Movimiento MICHAEL que entusiasmaron a todo el mundo. Podemos afirmar que nunca descansó y que nunca ocultó bajo un celemin la luz recibida de Louis Even a quien admiraba. Incluso nos confió su deseo de trabajar por la beatificación de este gran hombre de genio al que siempre consideró un santo.

Lloramos a un hermano, a un gran apóstol, a un confidente y a un amigo sincero. Con una fe inquebrantable y una valentía inquebrantable, honremos su memoria continuando su camino, seguros de su presencia a nuestro lado. Desbordaba generosidad y disponibilidad en la tierra. No será menos en el cielo, porque todo está divinizado y santificado con el Dios de la Misericordia.

Nuestro más sincero pésame a su familia y un agradecimiento especial a su hermana Jacqueline que le asistió en sus últimos momentos. Marcel, como todos los peregrinos a tiempo completo de San Miguel, fue consagrado esclavo de María, es decir, totalmente entregado a la Santísima Virgen. Cantemos juntos este himno a María:

En este día, oh hermosa Madre,
en este día te damos nuestro amor.
Cerca de ellas, Madonna, cariñosamente nos cernimos,
Confundiendo en tu dulce cuidado para demostrarlo. 🙏

“Ha seguido las huellas de Louis Even con determinación”

Marcel Lefebvre era apreciado por todos los africanos con los que se reunía, uno de ellos es Monseñor Mathieu Madega, obispo de Gabón, que vino cuatro veces a Rougemont para participar en nuestras sesiones de estudio sobre la Democracia Económica. He aquí su testimonio tras la muerte del Sr. Lefebvre:

Querido Marcel Lefebvre, valiente luchador por el crédito social: echaremos de menos tu sonrisa, pero sigues presente en nuestros corazones. Y aunque ya estás en el otro lado, seguimos sabiendo que estás entre nosotros, gracias a la comunión de los santos del Credo de los Apóstoles. Así que, ¡Ave María, en pie de lucha, junto a la Inmaculada Concepción y San Miguel Arcángel!

Luis Even, fuerte en su fe católica, y gracias al ingeniero escocés Clifford Hugh Douglas, había encontrado en su tiempo la luz del Crédito Social, o Democracia Económica, como solución verdadera y adecuada al problema de la pobreza frente a la abundancia. Y apoyándose en las Sagradas Escrituras y en las enseñanzas de los papas, se había comprometido con tantos otros, no sin dificultad, en la noble lucha por la Democracia económica, bajo la protección de la Virgen María y de San Miguel Arcángel...



Marcel Lefebvre, tú por tu parte, seguiste los pasos de Louis Even con verdadera determinación, fuerte dedicación, entusiasmo desbordante, gran alegría, firme esperanza con caridad y admirable pugnacidad, empujándote a explorar nuevos horizontes. Y como un buen jugador de rugby que tiene el balón en la mano, te lanzaste a la lucha. ¡Bravo, Marcel Lefebvre!

Alabado sea Dios que te ha colmado de bendiciones por una noble causa, la Democracia Económica. Que Dios ayude a los restantes peregrinos a continuar la lucha por la caridad con la oración y el compromiso concreto.

Marcel Lefebvre, que ahora participa en el banquete de bodas del Cordero, después de tu hermano Réjean, saluda a todos los Peregrinos de San Miguel que ya están allí, especialmente a Louis Even y a la señora Côté-Mercier. Y en el último día, todos juntos con vosotros, libres de deuda-dinero, estaremos por Cristo, con Él y en Él, en la paz y la luz eternas junto a la Virgen María, San Miguel Arcángel y todos los santos.

+ Obispo Mathieu Madega

Return undeliverable U.S. address to:

MICHAEL
P.O. Box 38
Richford, VT 05476-0038
U.S.A.

(U.S. subscribers who want to contact us should use the following address: P.O. Box 86, South Deerfield, MA 01373)

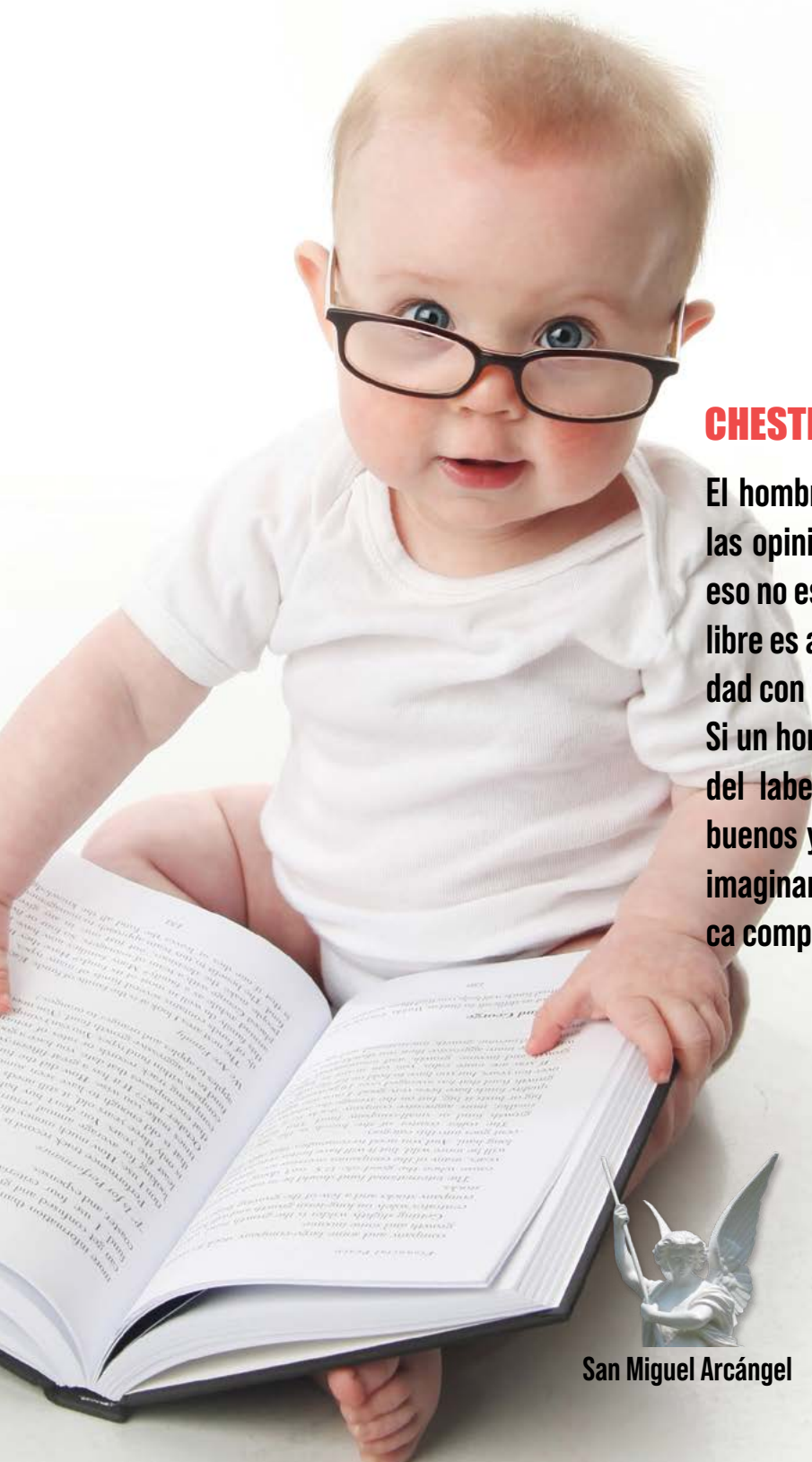
U.S. Postage Paid
Permit No. 11
Richford, VT 05476
USA

Return undeliverable Canadian address to:

Head office:
MICHAEL
1101 Principale St.,
Rougemont QC, J0L 1M0
Canada

CANADA		POSTES
POST		CANADA
Postage paid		Port payé
Poste-publications Publications mail		
CONVENTION 40063742		

Printed in Canada



CHESTERTON DIXIT

El hombre libre no es aquel que piensa que todas las opiniones son igualmente verdaderas o falsas: eso no es libertad, sino debilidad mental. El hombre libre es aquel que ve los errores con la misma claridad con que ve la verdad...

Si un hombre cree sinceramente que tiene el mapa del laberinto, éste debe mostrar igualmente los buenos y los malos caminos. Debería ser capaz de imaginar el panorama completo de un error, la lógica completa de una falacia.

Gilbert K. Chesterton



San Miguel Arcángel